

LA PLAZA



GOLPEAN LA PUERTA... SALARIOS! — LA DESINTEGRACION
RIOPLATENSE — LA PANTALLA GRANDE PARA GENTE PE-
QUEÑA — ENERGIA: ¿TECNOLOGIA, ECONOMIA O POLITICA? —
PUEBLA: “UNA OPCION FUNDAMENTAL” — NUEVA POESIA
URUGUAYA — LA REPRESENTACION ESTETICA — UN DIA EN
OURO PRETO — CINE: PARA ENTRETENERTE MEJOR.

Nº 4

2476

1980
FEBRERO

AÑO 1 — Nº 4 — FEBRERO 1980

¡somos los mejores!

foto omar

CASAMIENTOS CUMPLEAÑOS BAUTISMOS DESPEDIDAS

FOTO COLOR FILMACIONES

RESPONSABILIDAD EXPERIENCIA

C R E D I T O S

AV ARTIGAS 682 - TELEF. 5302 - LAS PIEDRAS

AGENTE DOMINGO BASSO

JOHN DEERE Y AGRALE

PRODUC. AGROQUIMICOS

CEREALES

FORRAJES

VETERINARIA

Néstor M. Landarte

FABRICA DE RACIONES BALANCEADAS

AV. DR. POUEY 732

TEL 5178

LAS PIEDRAS

Meteorología política: soplan nuevos vientos

Días pasados (Nº 2) editorializamos, fundamentalmente, sobre una frase perteneciente a distinguido Oficial General, en cuanto, según nuestro concepto —de entonces y de hoy— amputaba una esperada como ansiada libertad de determinación en y dentro de la amplia franja que abre la democracia entre extremos o extremismos, si se quiere con más claridad, que agreden y lastiman nuestros más acendrados sentimientos republicanos.

Sin ningún tipo de vanidad, comprobamos que otras declaraciones posteriores de figuras también distinguidas del ambiente castrense, nos permiten sentirnos acariciados por otros vientos, que presagiamos y reclamábamos.

Uno de ellos —y tenemos el propósito bien definido de no personalizar— afirmó “que este año deben funcionar organismos políticos a los efectos de poderse plebiscitar de manera consciente y honesta la Constitución de la República”, y que “éste sería el paso previo al funcionamiento de los partidos políticos tradicionales”.

Y otro, retomando tales manifestaciones, expresa que se apuran y agilitan los procedimientos y mecanismos “para que lo que se presente a nuestro pueblo sea una elección verdadera donde se pueda expresar su voluntad”.

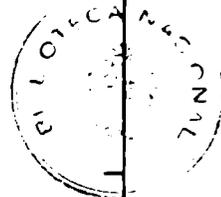
Estos vientos, por suerte y por cierto, nos hacen repensar acerca de lo que dijimos: que habría libertad, que podrá elegirse y acompañarse a hombres honestos, capaces, estadistas; con alma, mente y acción recia, que sientan los mismos ideales de superación para el pueblo oriental. Hombres, como decíamos y repetiremos hasta el cansancio, que amantes de la justicia, honren la verdad y la pureza, y aprecien la libertad y el derecho.

Estos vientos, por suerte y por cierto, aventan —y con qué impulso— nuestro manifestado temor de la “triste libertad de la indiferencia” para retomar, los orientales todos, sin excepción, la posición que tuvimos y debemos tener, de “paladines de la democracia”, como afirmó Leonel Brizola.

Estos vientos, por suerte y por cierto, nos traen al caso un hermoso concepto del Dr. Enrique Tarigo, cuando decía: “es claro que los partidos políticos requieren el aire y el sol para, por medio de un proceso de fotosíntesis espiritual, intelectual y volitiva, transforman de manera creadora dificultades y problemas, en soluciones y proyectos, en programas e instituciones lanzadas al porvenir”.

Ojalá que, por suerte y por cierto, estos vientos nos traigan “ese aire y ese sol”, que para eso estamos nosotros, para respirarlos y gozarlos todo a un tiempo.

LA DIRECCION



EDI-
TO-
RIAL

LA PLAZA

“De la plaza una cuadra para abajo”.

“Te bajás en la plaza”.

“Voy, un rato, a la plaza”.

Como en todos los pueblos del Interior, en Las Piedras la plaza representa la concurrencia festiva del sol, las palomas, los niños, los mayores, la gente. Cortejantes y cortejadas cortejan.

Allí la ciudad confraterniza, allí está en familia.

Allí queremos estar nosotros, con nuestro aporte.

DIRECTOR

REDACTOR RESPONSABLE

Felisberto V. Carámbula

FOTO DE PORTADA:

Juan Bouza

REDACCION Y
ADMINISTRACION:

Pilar Cabrera 541, Las Piedras
Teléfono 4378

Se imprime en Talleres
Gráficos Vanguardia S.R.L.
D. L. 4433/80

Autorizada por el Ministerio de
Educación y Cultura
Inscripto en el tomo VI, folio 345
del Registro de Ley de Imprenta

Precio del ejemplar N\$ 10.00

EL DEBUT DEL CORO "SANTA CECILIA" DE LAS PIEDRAS

En las postrimerías del año 79, coincidiendo con las festividades navideñas, hizo su estreno, ante su público natural, el coro "Santa Cecilia", interpretando un programa polifónico acorde con las circunstancias de tiempo y lugar de su augural presentación.

Como adelantamos, el programa se nutrió, en general medida, de composiciones a cuatro voces de villaneicos del folklore universal, ambientado por la gravedad del templo de la Parroquia "San Isidro", lo que promovió que la masiva concurrencia expresara su colectiva emoción con generosos aplausos y cálida solidaridad hacia los intérpretes.

El Coro estuvo dirigido por un clásico cultor de este renglón artístico de la expresión coral, el Dr. Héctor F. Volpi, quien fuera entusiasta integrante de la primera organización coral de Las Piedras desde que se organizaran las actuales Federaciones Corales del país, y posterior director de la misma. Varios años abarcó el interregno entre este momento coral y la época en la que el Dr. Volpi dejara de desempeñarse al frente de aquel grupo que se disgregara, y cuya valiosa existencia nunca fue suficientemente valorada, ya que su contribución a la cultura ambiente señaló un hito, por tales motivos de meritorio destaque. Ahora, a su regreso al frente de un grupo coral algo reducido, el director reverdeció —sin eufemismos—, con varios de los integrantes actuales, los merecimientos del pasado, reabriendo para ellos y para todos los amantes del canto coral promisorias perspectivas.

Es de destacar que el Coro "Santa Cecilia" inicia una actividad de contenido artístico superior, que tiene la rara virtud de llegar a calar en la sensibilidad de la cultura media y, por ello, la crítica en la etapa de promesas para un futuro más exigente, debe acompañarse con lo positivo de este resurgimiento que a todos nos gusta, y más a quienes aspiran ver cultivadas con afán vocacional en nuestro medio todas las manifestaciones de la inteligencia y la sensibilidad.

Acaso bastaría con lo expuesto para dar, a través de estas páginas, la bienvenida al esfuerzo colectivo de la agrupación pedrense. Pero no sería sincera y auténticamente periodística esta nota, si no señaláramos, aun cuando sea en muy escasos rasgos, más que juicios, impresiones con propósitos constructivos y, por lo mismo, cooperativos.

La exigencia básica, a nuestro entender, para tener un presente y sobre todo un futuro en el quehacer coral, es lograr la compaginación de masa que expresa un estilo, que tiene un hacer inconfundible y que en cualquier momento es una presencia dinámica por sí misma. Desde luego, en una primera presentación tales exigencias no pueden reclamarse con intransigente afán, porque es, si no imposible, prácticamente inlograble. Pero reconozcamos que un valioso equilibrio coral se ha logrado, por más observaciones que puedan hacerse en cuanto a una clara, definida y diferenciada peculiaridad del conjunto. Creemos que ese equilibrio básico es consecuencia, entre otros factores, del valioso acervo de experiencia de la mayoría del grupo y de la fervorosa y disciplinada entrega de los novatos.

A esta altura nos parece importante señalar, como impresión "prima facie", que es urgente incrementar convenientemente el número de integrantes de la masa coral, a fin de llenar los vacíos de volumen y de inflexiones que hacen poco perceptibles, en algunos pasajes, las necesarias e imperadas modulaciones. La insuficiencia de número hará en futuras y más exigentes presentaciones que se repitan con desmedro, en ese caso, ciertas oscuridades de sectores integrantes del todo o se destacan innecesariamente otros. Así,

por ejemplo, resultan opacos, en general, los aportes de los bajos cuando la partitura reclama su presencia en primer plano; y, en otros instantes, resuenan excesivamente timbradas para el conjunto, las voces de algunas individualidades en la cuerda aguda.

La versión, con acompañamiento de órgano, de la Coral de Bach, siempre oportuna en manifestaciones artísticas de estas características y, aún más en estas especiales circunstancias del debut, resultó seria y agradable más allá de lo reiterativo en su línea melódica.

Porque nos alcanzan "las generales de la ley", nos abstenemos de hacer todo comentario sobre la actuación que le correspondió a la Sra. E. M. Repetto de Crespo, interpretando al órgano algunas conocidas obras de J. S. Bach.

Digamos, para terminar, que este campo de la actividad artística está abierto a las mayores posibilidades de futuro. El grupo tan meritorio de voluntarios entusiastas, y generoso en la entrega de su esfuerzo y de su tiempo, es un llamado valioso al quehacer desinteresado y al cultivo de las selectas vivencias del espíritu. Por eso este grupo es acreedor al aplauso vibrante que el público le otorgó y al eco que, prolongado en el tiempo como expresión solidaria de una colectividad, es el mejor estímulo para continuar avanzando.

G. A. C.

Hasta ahora, Sol Navarro!

Abriste con tu muerte Sol, el camino para la vida que nos enseñaste y debemos transitar ahora solos.

Y te fuiste, aprendiendo y enseñando a vivir bien y rico emocional y espiritualmente, y haciendo bien, por eso, quizás por eso, supiste también en ese morir mejor, porque antes y siempre fuiste noble, pensando siempre noblemente, con esa verdadera y tal vez única nobleza que era tu virtud. Sufriendo por los demás sin permitir nunca o queriendo impedir que los demás sufrieran por ti.

Todos lo supieron así. Los niños a quienes hiciste gozar el presente haciéndoles olvidar las amarguras del pasado si las tuvieron y sin dejarlos que pensarán en las del futuro. Tus amigos —¿y quién no lo fué que te haya conocido?— que palpitaron el sentimiento vivo y dulce de tu ternura y lealtad dada sin límites. Esos amigos —¿y qué y cuántos amigos!— que comportaban no sólo aprecio, sino respeto, por la presencia y la dignidad de tus virtudes, poniendo en la buena o mala fortuna, en la rueda de la tertulia, el mate o la copa, las cualidades excepcionales de tu espíritu y los sentimientos, quizás inalcanzables, de tu corazón siempre abierto y hablando-nos a todos con tanta y natural confianza, como a ti mismo.

Cuando diste tu amistad, a tus amigos duró —y durará, afirmamos— hasta ahora, para y por siempre.

Hiciste feliz siempre a tus amigos —¿y quién no lo fué que te haya conocido?— porque mostraste abierto y noble el placer por sus alegrías y tu sincera tristeza y solidaridad por sus dolores.

Y qué y cuántos amigos, todos tus amigos, supimos que estando a tu lado en la rueda de la tertulia, el mate o la copa, no podíamos ni debíamos sentirnos solos en medio de la multitud humana.

Y no nos sentimos solos ahora, porque no te fuiste, porque hemos de sentir por siempre la tibia presencia de tu amistad, de tu corazón, de tus virtudes, de tu felicidad en nuestra alegría y de tu solidaridad y tristeza en nuestros dolores, en este mismo que hoy sentimos, paradójicamente.

Hasta ahora, Sol. ◊

LA PLAZA

La apertura Geisel

(ULTIMA NOTA)

Descubrir las causas, las posibles, de la apertura política en Brasil fue la meta que ordenó nuestro trabajo. Si fue producto del buen humor del General, si resultado de la incidencia de distintos grupos de presión, si devino de la relación con un mundo exigente y cambiante, si fue la consecuencia del peso económico, o si hubo otras razones. Lo que fue concebido para una única nota se transformó, por imperio de la complejidad del tema y su extensión, en tres. En la primera, recorrimos casi esquemáticamente la reciente historia del país hermano y concluimos con un breve apunte sobre la ideología que orientó el proceso iniciado en 1964. En la segunda, ya incursos en lo que queríamos, vimos el comportamiento del Brasil en el plano de las relaciones internacionales. En la que sigue, intentaremos analizar el proceso económico al solo efecto de comprobar su incidencia objetiva y las estructuras sociales que ambientó. El orden de la publicación no supone jerarquía en el tratamiento de los temas, ni implica prioridades o conclusiones anticipadas.

LA REALIDAD QUE ESCONDIO EL FETICHE

Es innegable que en estos dieciséis años de "militarismo" se lograron altos índices del producto bruto interno (PBI). Es cierto que el crecimiento económico, en esos términos observados, fue excelente. Es indudable que se logró la elevación de la renta per cápita. Estos elementos significaron el "milagro económico". Fueron los pilares de la muy bien orquestada propaganda oficialista. Sin embargo, escondían una situación verdaderamente alarmante. Cuando el velo de la censura empezó a correrse, cuando aparecieron cifras, el mundo comenzó a desconfiar del "fetiche" que su propia prensa había contribuido a formar. Cuando en 1974 se publican las estadísticas recogidas por el Instituto Nacional de Colonización y de Reforma Agraria (INCRA), éstas destacan que el 23% de las propiedades rurales son latifundios que ocupan 80% de la superficie total de las propiedades rurales, y que el 71% son minifundios que no ocupan más que el 13% de la misma. Cifras oficiales demostraron, además, que el 56% de los brasileños ganaban, en 1976, un salario mínimo o menos aún y que el 19% ganaba entre uno y dos salarios (75% en total). Lo cual dio lugar al comentario del economista Hélio Jaguaribe, quien concluía que la estratificación social está muy acentuada y la dispersidad de los ingresos es enorme. Y agreguemos la precisión que hiciera Paulo Freire en El Día, respecto de que las cifras referidas varían con las regiones: en el Nordeste, quienes vivían con el salario mínimo eran las tres cuartas partes de la población.

Pero el famoso "milagro" no sólo tiene consecuencias directas en el

sacrificio del pueblo. No alcanza eso, para algunos, para alegar su debilidad intrínseca.

El análisis del PBI permite a Jalro Bahía descubrir el claro desfasaje entre la expansión del producto agrícola y el industrial. Mientras la producción industrial aumentó un 11%, la del campo alcanzó sólo un 4,2% (1976). El sector agrícola es determinante en la economía brasileña, y necesitaba ese año del 8 o 10% de crecimiento para solventar las necesidades internas y poder exportar.

Por otra parte, si bien hay que aceptar el buen rendimiento industrial, no se puede desatender el hecho de que la mayoría de las industrias instaladas en el país se dedica a la producción de bienes finales. No hay, en consecuencia, autabastecimiento de materias primas industrializadas, y obliga a una fuerte dependencia de los insumos importados. A todo lo cual se agrega la inexistencia de una tecnología autosuficiente.

Es elocuente el dato de que los bienes de capital importados en el '75 representaron un tercio del total de las importaciones. Quizás en estas cuestiones hallemos las causas de la imparable inflación (tan conocida en estos tiempos de excursiones por su coletazo de devaluaciones), del déficit de la balanza comercial, de la creciente deuda externa... Brasil llegó a ocupar el primer lugar de endeudamiento entre los países del Tercer Mundo, según datos del FMI.

PETROBRAS, LOS RIESGOS DE SU DEBILITAMIENTO

Será provechoso que dediquemos algunas líneas al tema del petróleo, no obstante caer en lugar común. Si bien la causa de los problemas del proceso económico brasileño no puede buscarse en el precio del crudo (las cifras que vimos son anteriores al momento de la influencia de sus aumentos), no debe ignorarse que actualmente es altamente determinante. En efecto, entre 1968 y 1972 las importaciones de petróleo representaban el 10% del total de importaciones, en 1973 el 11,5% y en 1974 llegó al 22%, para después alcanzar los niveles

del 30% y más. En Brasil, teniendo en cuenta datos proporcionados por la Fundación Getulio Vargas, el 75% del transporte de carga y el 98% del transporte de pasajeros, son efectuados por carretera. Se ha desatendido absolutamente las vías ferroviarias y menos aún se ha atendido a la profusa red de hidrovas.

La salida que encontró Geisel y su gabinete al problema fue, además de reclamar menor consumo, proponer una nueva política de contratos con compañías extranjeras para la extracción de petróleo. Propuso los famosos "contratos de riesgo". El rótulo significa que los gastos de exploración no serán indemnizados en caso de resultado negativo y que, por el contrario, será compensada la empresa contratante si los trabajos resultasen positivos.

Según Geisel, en su discurso del 9/10 de 1975, Petrobrás no se verá debilitada con la medida. Según la mayoría de los medios de prensa y otras voces (aún gubernamentales), la opción en sí entrañaba una contradicción: si es cierto que los recursos eran limitados, ¿por qué dispersarlos? Nadie acertó a explicar el por qué de la ineptitud del organismo creado por Vargas en 1953, y en algún momento presidido por el propio Geisel. Lo que es incuestionable, es que de allí en más, Petrobrás carecería de inversiones masivas para su propia expansión, cerrándose de esa forma el círculo de su debilitamiento.

EN EL LADO OCULTO

En torno de la mesa del juego económico se sientan diversos intereses. En Brasil los principales protagonistas son los representantes de las empresas nacionales, públicas y privadas, y de las transnacionales. Las empresas públicas siempre atendieron los sectores menos rentables de la economía, característica que no debe sorprender en los esquemas liberales de dirección. Las empresas privadas con una extensión nacional, por un criterio de imitación y no de originalidad y aventura, del dominio de las multinacionales. Estas, por consideraciones que evaden el área de nuestro planteo, crean y amplían las necesidades de bienes de consumo duradero conforme a los designios del mercado mundial. Los capitales extranjeros, ya desde la época de Juscelino Kubitschek, se interesaron especialmente por la industria automovilística. Pauta del rol que jugaron resulta del carácter de símbolo del progreso económico que adquirieron los autos del "nuevo" Brasil.

A cualquiera de estos sectores les interesaba, por supuesto, el Brasil seguro políticamente y con libre desarrollo. Mientras las cosas marcharon sin sobresaltos, se hacían lugar unos y otros. Sin embargo, a partir del deterioro de la credibilidad exterior del Brasil, —fundado principalmente en su amenazante deuda externa— las contradicciones comenzaron a apa-

recer. Quienes dirigen las empresas públicas (burocratizadas o no) comenzaron a denunciar el "entreguismo". Reinvidicaron el aparentemente caduco principio del nacionalismo que tanto alentó a los "revolucionarios" del 64. Sin cuestionar la legitimidad del régimen, reclamaban una postura de principios. En la otra ribera, las multinacionales, apoyadas en su reconocida solvencia, que las hace imprescindibles en toda economía de mercado, pasaron a tallar con mayor interés. A nadie se le puede escapar que la construcción de la ruta transamazónica busca una conexión de amplitud comercial. Ningún iniciado puede desconocer que la presencia de compañías como la Chevron, la Exxon, la Shell, entre otras, para licitar por motivo de la prospección de petróleo, se debe al parentesco metropolitano de otras industrias instaladas en el Brasil, como las automovilísticas.

En último término, las empresas privadas, siguiendo el ejemplo de las mayores, no podían perder terreno. Ni el ya conquistado ni el que restaba ganar.

Las manifestaciones políticas de estas contradicciones son aspectos del movimiento político de la década. El primer sector —el de las empresas públicas a las cuales se vincula buena parte de la cúspide militar— se manifiesta continuista a ultranza. Pretende preservar, casi ingenuamente, un nacionalismo con un centro de poder económico minoritario y nacional. Alegan, además, "razones de seguridad y de no dependencia". El segundo sector —de las multi— introduce las ideas de las matrices. Propone el razonamiento de la Trilateral e insiste en una "democracia segura". El sector propietario de la empresa privada (donde se incluye el capital agrícola) ha cumplido una función dinámica en el proceso. Sin reclamar la vuelta a antes del 64, exige la participación de civiles y, sobre todo, libertad política y económica.

LOS OTROS PROTAGONISTAS

En el mismo terreno, sin participar de las directivas, se encuentra el pueblo brasileño. En este caso no corresponde el distingo de niveles o estratos, porque hacerlo supondría perder de vista la globalidad del planteo. Ubicamos en esta categoría —demasiado amplia— a todos aquellos que se manifiestan como oposición y que sufren los perjuicios de la situación económica que definíamos en primera instancia. Los que componen el 75% de menos de dos salarios mínimos, los que sufren la inflación, los que padecen el aumento permanente del costo de los combustibles (trasladado a precios de diversa índole), son quienes dieron el triunfo electoral al MDB en el 74. Son los que se expresan en organizaciones de tan variada naturaleza que comprenden desde un colegio de Abogados hasta una corriente musical como el "tropicalis-

mo". Es una prensa que denuncia virulentamente y es un movimiento estudiantil de grandes proporciones. Estos protagonistas —los más— han actuado a través de grupos de presión con elocuente preponderancia, como en el caso de los sindicatos paulistas. He aquí otra de las razones de la agitada vida política del país nortefío. Este despliegue de nuevos dirigentes políticos, de intelectuales, de organizaciones laborales, ha impactado pese a no ser reciente ni novedoso. Desde el mismo marzo de 1964 han habido expresiones de este tenor, más nunca con tanta fuerza. Aunque, como dijimos, no hubo una participación real de este sector en las directivas; no admitir la importancia de su peso sería miope y absurdo. Tanto como creer que a Geisel y sus colaboradores no les interesaba la opinión pública; o como pensar que a las multinacionales no les importaba manejarse con un mercado tranquilo y con buen poder adquisitivo.

UN CASO CONCRETO

El Proyecto Jarí es buena muestra para entender el andamiaje reseñado en plena acción.

Desde 1966 hasta el año pasado, el organismo estatal SUDAM (Superintendencia para el Desarrollo de la Amazonia) financió la instalación de 360 "fazendas" (verdaderos complejos agropecuarios), distribuyendo incentivos entre empresario nacionales y extranjeros. El "estímulo" consiste en permitir que el empresario opte por no pagar el 50% del Impuesto a la Renta en las arcas comunes, haciéndolo, en cambio, en el fondo de desarrollo para distintas regiones o renglones (Amazonia, Nordeste, turismo, pesca, etc.). Ese empresario, si así lo desea, presenta un proyecto de inversión en cualquiera de esas áreas. Si éste es aprobado, SUDAM le financiará el 75% del costo previsto mientras él se hará cargo del 25% restante. Se supone que SUDAM solventa aquellas tres cuartas partes con lo depositado por el empresario y otros. El circuito queda cerrado, el empresario se evita de pagar el 50% de sus impuestos, y logrando una buena financiación del pago, resulta propietario de tierras en la Amazonia, por ejemplo. Veamos la práctica: la Volkswagen. En 1974, la Volks resolvió no pagar el 50% de sus impuestos a la Renta y decidió ser "hacendada". Compró 140.000 hás. en Santana do Araguaia, proponiendo un proyecto para criar 110.000 reses. El costo, en la época, fue estimado en 154 millones de cruzeiros. SUDAM aportó 116 millones y la fábrica de autos 38,8 millones.

Estando así las cosas, la Comisión de Seguridad Nacional de la Cámara de diputados y todo el país, debaten durante el '79 el Proyecto Jarí. Presentado por Daniel Ludwig, ha sido objeto de severas críticas, de encendidas polémicas. El Ministro del Interior, Mario Andreazza, define al Proyecto Jarí (nombre de un afluente del

Amazonas) desde el punto de vista económico: "...como un complejo o conglomerado de empresas, que tiene como base principal de sus actividades la localidad de Monte Dourado, municipio de Almeirim, Estado de Pará, donde, a través de empresas específicas, sobresalen actividades relacionadas con el reforestamiento...". El Proyecto ha sido atacado desde diversos sectores. Quien lidera el grupo de empresas es una multinacional (del octogenario Ludwig). La crítica acusa al proyecto de entreguista (353.381,2 hás. en manos de capitales extranjeros), de desequilibrante del factor ecológico en la región, de desatención a los intereses regionales, de antijurídico. La oposición ha sido tan intensa que su resolución se ha dilatado sobremedura en el tiempo. Tenemos a la vista una extensa lista de organizaciones que se oponen tenazmente; entre otras: "Comité de Defesa da Amazônia", "Centro Estadual dos Professores", "Associação dos Geógrafos Brasileiros", "Federação das Associações de Defesa do Meio Ambiente".

Elegido como un caso para ejemplificar el movimiento de las intenciones políticas y el comportamiento, en los hechos, de los grupos sociales que analizamos, el proyecto Jarí sería, sin embargo, tema para estudios más profundos.

CONJETURAS

Hemos llegado al final del período trazado por nuestras intenciones. El material recogido ha pretendido reunir lo más significativo del proceso y sus causas.

La "descompresión", como aconseja Samuel Huntington —profesor de Harvard cuyas teorías también fueron aplicadas en Vietnam— fue lenta y aún lo está siendo. Pero el ritmo y sus grados no han sido el resultado de la voluntad del gobierno sino que fue el producto de la serie de factores analizados.

¿Se podrá aventurar si la política de pragmatismo, y responsabilidad tuvo primacía sobre los intereses económicos de los distintos sectores? ¿Se podrá entender que esa política surge precisamente por la incidencia de esos sectores? Parecería que es mal camino buscar razones "únicas" o "puras".

Sin duda que del ensamble de todas las coordenadas recogemos las causas, el por qué de la apertura política en Brasil. Hay tres baluartes —complejos por sí mismos— que definimos en la 2ª nota como claves: la situación económica por debajo del "milagro", el nuevo marco de las relaciones internacionales y la incidencia creciente de los grupos de presión brasileños. Ha corrido un año desde que el Gral. Geisel depusiera, y el Gral. Baptista Figueiredo ha profundizado los cambios, pero los esquemas son los mismos. De la irreversibilidad o no del tránsito hacia la democracia se encargarán los brasileños, aunque todo hace creer que no se volverá atrás.

G. C.

Golpean la puerta... salarios!

"Todos los días estamos tratando de hacer algo para que el país crezca, para lograr una mayor riqueza y para que ésta sea distribuida a todos".

(Gral. Abdón Raymúndez)

Una pauta para tener en cuenta y en la memoria

Según estudios divulgados por SEPLACODI, con el fundamento, naturalmente, de la Dir. Gral. de Estadísticas y Censos, el índice general de los precios del consumo, en la década del 70 (índice 100 en 1970), se incrementó a 9.932. El rubro de mayor incremento fue alimentación, que pasó de 100 en 1970 a 10.686.2 en 1979.

El índice general —obsérvese el acentuado proceso de 1979, el más alto de la década— pasó de 6036 en enero a 9932 en noviembre de 1979.

El deterioro del Salario

La misma Dir. Nal. de Estadísticas y Censos, verifica que el deterioro del salario real alcanzaba, en el período 1968/78, a un 31.8%.

En proceso inflacionario (1978, 46.01% - 1979, 83.14%), y tomando en cuenta los aumentos salariales (60.02%), observamos que el poder adquisitivo decrece en un 14.7% en una manifestación veraz, elocuente y clara del deterioro en las retribuciones. (En este período, 46.23% con relación al citado en el comienzo).

"Cada vez —el consumidor— es más consciente de sus verdaderas necesidades y aprende a resistir. Sí, y esto entra dentro del esquema bien conocido del poder que suscita un contrapoder. El condicionamiento de los usuarios desencadena la resistencia de éstos. Los consumidores se organizan para reclamar una mejor información, para obtener leyes protectoras..." (Introducción a la Economía de J. K. Galbraith y Nicole Salinger").

Cabe acotar, finalmente, por y con absoluta objetividad, que "si bien los empresarios están otorgando en general aumentos superiores", el nivel del salario real ha continuado decayendo.

Una encuesta...

Hemos recopilado los resultados publicados referentes a la encuesta encomendada por la Int. Mpal. de Montevideo, en un muy feliz propósito de disponer de un serio y aproximado estudio urbanístico-sociológico.

Los barrios montevideanos (Unión, Cordon, Goes, Pocitos, Paso Molino, Malvín y Carrasco), cuya simple enunciación nos ubica inequívocamente en zonas con un estado de vida superior —quedando en cambio de lado muchos y muy importantes, para un muestreo más eficaz— sirven, no obstante, tras estas elementales y razonables consideraciones, para mostrar cuán importantes —diríamos, angustiantes y urgentes— son las medidas que el equipo económico debe adoptar para que "la riqueza sea distribuida a todos" a través de una efectiva como sólida recuperación salarial.

Veamos la encuesta: promedialmente, en las siete zonas mencionadas, el 18.14% tiene ingresos brutos nominales familiares inferiores a N\$ 1.000,00 (desde el 33% en la Unión y el 1% en Carrasco); el 35.71% entre N\$ 1.001,00 y N\$ 2.500,00 (entre 45% en Paso Molino y 8% en Carrasco). Estas dos escalas suman el 53.85%. El 10.57% entre N\$ 2.501,00 y N\$ 3.100,00 (entre el 17%, Malvín, y el 6%, Paso Molino). El 12.29% perciben entre N\$ 3.101,00 y N\$ 5.000,00 (entre el 26%, Carrasco, y el 3%, Unión). Por último, el 11.57% percibe más de N\$ 5.001,00 (entre 40%, Carrasco, y

2%, Unión). Estas tres escalas (N\$ 2.501,00 a más de N\$ 5.000,00) suman el 34.43%, mientras el 11.71% promedial, o no tiene ingresos fijos o no proporciona datos. Obsérvese que el 66% de Carrasco percibe entre N\$ 3.101,00 a más de N\$ 5.000,00.

Ocupación y pluriempleo

Si bien se ha acrecentado la pérdida del poder adquisitivo del salario, las cifras indican un aumento en la tasa ocupacional. El desempleo en Montevideo, en el 1er. semestre de 1978, alcanzaba el 10.6%, y en igual período de 1979 ha descendido al 8.6%.

El activo tienta la búsqueda de mayor ingreso a través de otras ocupaciones complementarias u horas extras.

No obstante todo ello, es observable y palpable que su participación en el consumo ha experimentado una disminución sustancial que provoca retracción en las ventas del comercio. ◊

FELISBERTO V. CARAMBULA

La Población Oriental

Se ha dado a publicidad el resultado de un estudio de la Secretaría de Asuntos Económicos y sociales de la OEA, según el cual nuestro Uruguay, junto a Argentina, Chile y las islas del Caribe, registraría las tasas más bajas de crecimiento, tanto de población como de fuerza laboral.

Hemos escrito ya, y en nuestro concepto ilustrativamente, sobre el tema.

Nos permitimos discrepar con el estudio en favor de nuestro País, en cuanto a la fuerza ocupacional o fuerza laboral que es el término usado.

El Organismo de la OEA establece que nuestra población total asciende a 3.263.000 de los cuales estarían ocupados, siempre referidos a ese estudio, 1.257.000 personas lo que determinaría una tasa del 38.52%.

En nuestro primer número —y así aproximativamente la ratifica el Dr. Seguí González en cita que también hicimos— ubicamos nuestra población total en 2.500.000 personas de las cuales estarían ocupadas 1.252.000 —aquí evidentemente coincidimos— pero esto señala un índice ocupacional del 50.1%.

La diferencia es apreciable, sensiblemente apreciable y acaso, si no seguramente, la ubicación que se nos asigna no es correcta en este aspecto.

Evidentemente es cierto, sin ninguna duda en cambio, la posición en cuanto a la tasa de crecimiento, sin dejar de reconocer, además, también por cierto, los problemas de fuentes de trabajo o posibilidad ocupacional. Y que nos acucian es verdad, como también lo dijimos, por que preocupa a todos, gobernantes y gobernados. ◊

ENERGIA

¿tecnología, economía o política?

1) Introducción

Estamos comprometidos con la energía y pretendemos, entonces, aportar alguna información, no siempre divulgada, y aventurar alguna idea que muestre aspectos diferentes de un problema, tan viejo como el hombre, pero que recién viene a tomar en la consideración general dimensiones significativas.

El tiempo y modo del verbo que hemos empleado le da universalidad: "estamos" comprometidos con la energía. Todos, en cuanto individuos o sociedad de individuos, "estamos" comprometidos con ella y nuestro aporte lleva en alguna manera, el propósito de medir la magnitud de tal compromiso.

Para que la terminología no oscurezca nuestro desarrollo, comencaremos por definir algunos conceptos básicos que serán luego introducidos en el mismo. El primero de tales es el que da lugar a estas anotaciones: energía, y desde ya dejamos en claro que ésta es una magnitud que sólo puede medirse comparativamente, en cuanto es capaz de realizar un trabajo, y damos por conocida la identidad termodinámica de la energía y el trabajo.

El término energía expresará, en nuestro contexto, una amplia gama de manifestaciones, todas las cuales tienen una común equivalencia: así hablamos de energía calórica, eléctrica, nuclear, etc.; estas manifestaciones pueden medirse en las mismas unidades, lo que da coherencia e identidad a las mismas. Cuando hablamos de energía, entonces, es indiferente la forma en que la misma se muestre: sólo importa —y mucho— la forma con la cual un convertidor puede transformar la misma en trabajo.

Y hemos introducido ahora dos nuevos conceptos: eficiencia y convertidor. La eficiencia señalará la relación en que una u otra forma de energía, o fuente de energía, medida en las mismas unidades, puede otorgar una misma cantidad de trabajo. Convertidor es el receptor de energía, que la transforma en trabajo, o eventualmente en otras formas de energía, almacenables, o más económicamente utilizables.

Estos conceptos desarrollados en forma poco ortodoxa, nos permitirán comprender mejor la importancia de la energía y el porqué de nuestro compromiso con ella.

2) Aspectos fundamentales de la energía y evolución sumaria de su aprovechamiento

En los comienzos, el hombre era, mirado desde el punto de vista del hombre mismo, el único convertidor de energía: consumía alimentos que su organismo convertía en más días de vida. En el límite esta

energía sólo alcanzaba para la subsistencia, sin producir ningún excedente (ganancia) de energía; en el tiempo, el hombre comienza a tener, consciente o inconcientemente, exceso de energía aportada por él mismo en cuanto convertidor y vuelve este exceso de energía en otras actividades diferentes a la única y básica de subsistir. Nace así la semilla del desarrollo de la especie humana, imposible en tanto la eficiencia del hombre —convertidor— no le hubiera permitido la ganancia de esos excedentes.

Ampliando así el campo de sus actividades, recurre a otros convertidores: el caballo, el buey, de alta eficiencia. Y conoció el fuego, alcanza en forma directa la utilización de la energía calórica, sobre la cual ya tenía experiencia indirecta por los aportes del sol.

En un principio, el fuego, fuente de energía calórica, se utilizó como tal sin conversión, hasta que van apareciendo manifestaciones de conversión, la más significativa de las cuales fue el invento por Watt de la máquina de vapor. Convertidor de la energía calórica en trabajo mecánico, mediante un fluido transmisor, el vapor. Ya el hombre había encontrado que podía convertir en su favor otras formas de energía: el viento (energía eólica), las corrientes marinas.

Y así como éstas amplían las fronteras del comercio, del intercambio de mercaderías y culturas, el uso eficiente del calor es el primer paso significativo hacia la industrialización.

En sus comienzos, y esto es fundamental para la comprensión de nuestras conclusiones, todas estas fuentes de energía eran recuperables y por tanto inagotables.

El desarrollo lleva consigo mismo el germen de otras necesidades: fuentes de mayor energía potencial o más accesibles, son requeridas, y se recurre entonces al carbón, a la hulla... al petróleo.

Todos ellos con el denominador común de ser productos orgánicos, todos provenientes de organismos vivos que acumularon energía, que ahora el hombre rescata en su provecho, en forma cada vez más desenfrenada en su carrera titubeante hacia un desarrollo de sociedades de alta tecnología, etapa en la que ahora vivimos, o viven, parte de los hombres que comparten esta insignificante isla perdida en la inmensidad del universo.

Y, contemporáneamente asistimos al esfuerzo del hombre por recurrir a nuevas fuentes potenciales de energía que le permitan, no sólo subsistir, sino avanzar más rápidamente en el camino trazado; surgen las grandes centrales hidroeléctricas, la energía química, y, en 1945, años jóvenes de nuestra formación universitaria, la gran conmoción: la segunda guerra mundial termina entre la sordidez del espantoso ruido y la nube en forma de hongo que señalaban la aparición de la energía nuclear liberada.

Y a nuestra memoria venían galopantes las palabras de un viejo profesor de física, cuando tomado un insignificante trozo de tiza entre sus dedos, nos decía: "Si pudiera liberar toda la energía potencial aquí contenida, volaría el mundo en pedazos".

Se abría así una enorme posibilidad (al tiempo que una enorme interrogante); el hombre lograba liberar la energía inmensa que reside en el interior de las más pequeñas partículas que se reconocen sin perder su identidad: el átomo. Y así nacen los reactores nucleares, al tiempo que otras fuentes de energía se van descubriendo o desarrollando más: la energía química, los rayos laser, la energía solar aprovechada sin la intermediación de la vida.

Todo lo que antecede, que no tiene la pretensión de un desarrollo histórico, ni siquiera cronológico, lleva sí la intención de ubicarnos, más allá de los aspectos físicos o termodinámicos de la energía, en el comportamiento social que a la misma va ligado. Tal el aspecto fundamental que queríamos resaltar.

Fred Cottrell (Prof. de Dcho. Político y Sociológico de la Universidad de Miami, Oxford, Ohio) en su obra "Energía y Sociedad" (1955) "sostiene la tesis de que la cantidad y tipo de energía utilizada condi-

ciona la manera de vivir del hombre en lo material, y establece ciertos límites previsibles en lo que éste es capaz de realizar y en la forma en que habrá de organizarse la sociedad".

Este aspecto básico de la energía hasta ahora soslayado por los ideólogos, políticos, es el que, en nuestro concepto cobra actual y trascendente dimensión y nos obliga a mirar el futuro de nuestra asociación de hombres con una óptica diferente.

Pero antes de seguir más allá, creemos llegado el momento en estas reflexiones, de hacer una recapitulación de las disponibilidades de fuentes energéticas, a las que la tecnología actual tiene acceso sin que otra recapitulación agote el tema.

No incluiremos entre éstas a la energía eléctrica, por no ser una fuente de energía sino una energía convertida; no obstante, aunque parezca pueril la anotación, no escapará al lector la importancia fundamental que la misma tuvo en el desarrollo social y su significación para el comportamiento futuro de la humanidad.

3) Fuentes de Energía

En una clasificación con un criterio político, no técnico, agruparíamos las fuentes de energía concididas en tres clases: agotables, independientes, recuperables.

No pretendemos, por otra parte, citar todas las posibilidades sino las más destacables.

A) Fuentes de energía agotables

- a1 Combustibles fósiles
- a2 " nucleares
- a3 Energía química
- a4 Rayos laser

B) Fuentes independientes

- b1 Energía solar
- C) Fuentes recuperables
- c1 Leña
- c2 Carbón de madera
- c3 Combustibles líquidos o gaseosos derivados de la biomasa.

Vamos a examinar en forma comparativa las posibilidades actuales y de futuro que el recurso de estas fuentes implica.

Hagamos una primera precisión para situar el problema: el mundo no está frente a una crisis (actual o inmediata) de energía.

Los recursos y la alta tecnología alcanzada determinan que las posibilidades energéticas del hombre sean inagotables: la crisis actual es política, en el futuro inmediato implicará una decisión económica, y en el lejano una decisión tecnológica.

De todas maneras hay en el fondo del problema la necesidad de una toma de decisión de política energética, que en lo inmediato puede ser regional, pero que a largo plazo, debe ser mundial.

A) Fuentes de energía agotables.

Aún cuando en un futuro, tal vez no muy lejano, la energía química y los rayos laser puedan ser relevantes, su importancia actual relativa, frente a los combustibles fósiles y nucleares, es tan insignificante, que automáticamente quedan descartados de estos comentarios.

Y comenzamos entonces por el ítem a) 1. Dentro de los combustibles fósiles consideraremos el petróleo, el carbón y el gas natural.

El petróleo es el detonante de la llamada "crisis de energía", que propiamente debería llamarse "crisis del petróleo". Básicamente la industria, el transporte y la propia organización familiar, descansan en el petróleo. Este es, entonces, el soporte energético de la sociedad actual, además de ser en estos momentos, el tema que capitaliza la atención mundial, pendientes las noticias de su precio y presunto agotamiento inmediato.

Según datos extraídos de un estudio publicado por el Centro de Tecnología y Productividad Industrial, la producción anual de petróleo se sitúa en 18.000 millones de barriles, frente a una reserva mundial del orden de los 2 billones de barriles, y una ex-

pectativa, con el uso de recursos marginales, estimada por algunos expertos en los 10 billones de barriles.

Al ritmo actual de crecimiento —siguiendo la publicación mencionada— el consumo mundial en los próximos 30 años totalizaría 1 billón de barriles y 3 billones más en los 30 años subsiguientes: el problema entonces no se sitúa en los finales de la presente centuria, sino que se desplaza casi medio siglo más allá y aún más si todos los países siguen una política coherente y rígida de limitación y sustitución de recursos, como ya viene ocurriendo a niveles regionales, aunque, en general, con timidez.

La coyuntura, entonces, puede situarse en el equilibrio entre la producción y el uso del petróleo, no olvidando de paso, que el petróleo constituye la base de la industria petroquímica.

Considerado en energía equivalente, los recursos de gas natural se sitúan en el orden de los dos billones de barriles; el consumo en 8.000 millones de barriles por año. En cuanto al carbón, las reservas mundiales conocidas, son largamente superiores, en petróleo equivalente, a las reservas conocidas, (no estimadas) de petróleo y gas juntos. (50 veces más).

En su conjunto, entonces, los yacimientos fósiles recipientes de energía potencial presentan una cara mucho más optimista para el futuro inmediato que lo que, en cierta medida, las noticias divulgadas —con o sin un propósito definido— pretendieron señalar.

Debemos destacar acá, además, que si bien es cierto que el hombre ha hecho de los combustibles fósiles (básicamente del petróleo) una verdadera dependencia —que determinará su enjuiciamiento por las generaciones futuras— es significativo y reconfortante que ahora haya tomado conciencia de tal actitud.

En definitiva, mirados en su conjunto, los combustibles fósiles presentan un panorama de moderado optimismo energético.

El ítem 3a2 está en los primeros pasos de desarrollo: la expectativa que introducen los actuales niveles tecnológicos —y fundamentalmente, el gradiente de la renovación e innovación tecnológica— es altamente favorable, determinando que en un futuro inmediato la energía nuclear ocupe un lugar de primerísima relevancia entre todas las fuentes energéticas disponibles.

Imposible detenerse en un desarrollo técnico de estas nuevas y tan promisorias fuentes de energía: simplemente digamos que las plantas nucleares que operan al presente son del tipo de fisión, lo que significa el dislocamiento del núcleo atómico con la consecuente liberación de la inmensa energía que ilga sus partículas constituyentes.

El uranio es prácticamente el único elemento utilizado en las plantas en operación; pero no todo el uranio es apto para este proceso, sino sólo un tipo de uranio (técnicamente uno de sus isótopos) clasificado como uranio 235 (U. 235) y este existe en la naturaleza en sólo 0.7% en los yacimientos de uranio detectados.

El uranio 238 (U 238) no es fisionable directamente, pero se está experimentando su uso en un reactor "regenerador", que, al tiempo de producir energía, da como sub-producto un elemento fisionable, el plutonio 239. Lo mismo ocurriría con otros elementos.

La crisis originada en los combustibles tradicionales, que tiene su punto de partida el 17 de octubre de 1973, con el aumento al doble del precio del crudo, determinó un avance en la construcción de reactores nucleares, que, de aproximadamente 50 en 1973, pasaron a 130 en 1975 más otros 50 en distintas etapas constructivas (algunos con una generación proyectada de más de 1 millón de kilovatios, mayor que el consumo total de energía eléctrica de nuestro país).

La otra reacción posible a niveles nucleares, la fusión, consistente en la condensación de dos elementos livianos para dar origen a otro más pesado (por

ej. del hidrógeno generando helio) no ha podido aún ser controlada, salvo por fracciones de segundo tanto en Rusia como en E.E.U.U. Requiere temperaturas del millón de grados centígrados y en los actuales niveles tecnológicos, tal reacción es una reacción descontrolada, lo que implica la liberación de la energía en forma explosiva. Puede presumirse, sin embargo, que se logrará también el dominio en esta área.

El campo de las fuentes energéticas nucleares determinará una nueva etapa en la relación energía-sociedad. No poseemos, lamentablemente, información de la cuantía de los yacimientos de elementos fisionables, ni creemos exista un relevamiento de los mismos, salvo a nivel regional; de todas maneras, dado el insignificante valor de la relación materia/energía en el proceso de conversión, es evidente, aún para el profano, que con el uso de energía nuclear, la humanidad puede descansar tranquila por muchos siglos en lo que tiene que ver con el agotamiento de los yacimientos. Dominado el proceso de fusión, se ha calculado que 1 metro cúbico de agua de mar sería suficiente para generar energía equivalente al consumo mundial de energía eléctrica durante un año.

Pese a todas estas consideraciones, hemos incluido estas fuentes de energía en el grupo de agotables. ¿En cuántos años, siglos, milenios, somos capaces de cuantificar la expectativa de vida de la humanidad?

B) Fuentes de energía independientes.

Queremos significar con el término "independientes", que estas fuentes energéticas están potencialmente libres del efecto depredador del hombre y seguirán subsistiendo sin resentirse por la acción que la humanidad pueda ejercer sobre ellas.

Básicamente es la energía solar desde el momento que todas las otras fuentes de energía que vamos a citar acá son el producto, o la conversión de ésta, ya sea en forma natural, accidental, o provocada.

Desde luego que la energía solar es el principio y el fin: no es este aspecto el que nos interesa de momento, sino los modos y efectos de su aprovechamiento. Y digamos de paso, que la energía solar deriva, fundamentalmente de un proceso de fusión, como el que ahora intenta controlar el hombre.

El aprovechamiento de la energía solar puede llevarse a cabo por dos caminos: mediante la introducción de tecnología creada por el hombre, o directamente. Entre estas últimas, destacamos la generación de electricidad mediante la conversión de energía eólica, la que en algunas zonas de régimen de vientos previsible, ha dado lugar a la construcción de turbinas de importancia. Son conocidas otras aplicaciones de menor significación unitaria. En segundo término, se ha planteado la posibilidad de hacer funcionar una máquina térmica en zonas marítimas donde la incidencia de la energía solar es importante, habiéndose detectado diferencias de temperatura del orden de 35° C entre la superficie y la profundidad.

Entre los sistemas que implican el uso de una tecnología especial a la concentración o simplemente acumulación y luego conversión de la energía solar, citamos:

—El calentamiento del agua (u otro fluido) mediante la utilización de superficies negras (acumuladores) que transfieren la energía acumulada al punto de aplicación, como ocurre en los ahora tan promocionados calefactores solares o colectores para uso doméstico.

—La conversión térmica, que implica concentración mediante espejos, transferencia a un fluido con cambio de estado (agua líquida-agua vapor) y luego conversión de este vapor a presión en electricidad.

—La conversión fotovoltaica, que transforma directamente la energía solar en eléctrica, tal como se aplica en los satélites artificiales, mediante el uso de un semiconductor (celdas solares).

C) Fuentes de energía recuperables.

Se están experimentando muchas vías para el uso de esta clase de fuentes energéticas, algunas de las cuales citaremos sólo al pasar, para detenernos, por su importancia actual y su inagotable atractivo, solamente en dos.

Básicamente el proceso consiste en recuperar la energía actual almacenada en los vegetales en su proceso bio-energético y convertirla en energía útil. Se experimenta en el cultivo de algas que luego pueden ser procesadas para generar metano (gas combustible): en la conversión fotoquímica, que transforma directamente la biomasa en energía aprovechable. Otros caminos que soslayamos están también en vías de investigación: la capacidad creativa del hombre es inagotable.

Pero, actualmente, dos tecnologías básicas se han desarrollado y van en camino de competir exitosamente, a corto plazo, con el petróleo.

—Carbón vegetal.

Retomando la información de la mencionada publicación del CNPPI, es importante destacar que durante la segunda guerra mundial, Suecia, privada de petróleo, produjo todos sus combustibles a partir de la madera (o residuos vegetales en general). La utilización de la madera (o residuos vegetales) puede efectuarse por la vía directa (camino de nuestros antepasados) o por la vía de su transformación en combustibles sólidos o gaseosos.

Los combustibles sólidos derivados de los vegetales, conocidos y utilizados desde hace muchos años, han llegado actualmente a niveles tecnológicos competitivos.

El carbón vegetal ofrece una interesante perspectiva: puede utilizarse como tal, puede quemarse en quemadores sustituyendo al petróleo (una vez dividido finamente) y a su vez estos finos pueden mezclarse con el fuel oil, sustituyendo a éste parcialmente. La tecnología de transformación no ofrece dificultades y puede considerarse superada.

—Combustibles líquidos.

Finalmente en esta recopilación —que seguramente deja muchas investigaciones sin considerar— llegamos a la elaboración de combustibles líquidos a partir de la biomasa: sólo nos referiremos al alcohol, aunque caben otras alternativas.

El proceso de obtener alcohol a partir de algunos vegetales es suficientemente conocido. Consiste, esquemáticamente, en transformar los hidratos de carbono (compuestos orgánicos cuya molécula está desarrollada exclusivamente sobre la base de carbono, oxígeno y hidrógeno), contenidos abundantemente en algunos vegetales, degradándolos hasta llegar a formas moleculares simples y fermentantes; estas moléculas por la acción de levaduras seleccionadas, son transformadas en alcohol, el cual es luego recuperado mediante un proceso físico de destilación. ◊

ALBERTO VIDAL

Nota: Por razones de espacio, el desarrollo total de este artículo se completará en los próximos dos números. En ellos se hará un estudio crítico de las fuentes de energía analizadas, y para terminar una visión panorámica de la situación mundial y las conclusiones aplicables a la realidad nacional.

LOS CONCEPTOS CIENTÍFICOS

Cada día que pasa nos adentramos más en un mundo en el que tanto la física, la química, la biología, como la matemática, tienen mayor importancia en todos los campos del quehacer humano.

Vivimos un momento histórico en el que la ciencia ha adquirido un desarrollo que difícilmente hubiese sido posible imaginar siglos atrás. La investigación en cada una de las disciplinas científicas y la posterior aplicación de sus resultados han tenido un crecimiento tal que es realmente inconcebible una actividad en la que no se aprecie la marca de este tiempo.

Estamos en la era de la cibernética, de la teoría de la relatividad, de la investigación espacial, de la bioquímica, en un mundo en el que el Hombre está más decidido que nunca a crear "su mundo", a dejar huella inconfundible e imborrable de su presencia en el planeta, y por qué no, en el universo entero.

Es en definitiva un mundo dominado y tal vez condicionado por la ciencia.

Pero para sentirse participe en ese proceso, para ser verdadero protagonista en este tiempo, le es imprescindible al hombre de hoy el contar con herramientas que le permitan lograrlo. En un mundo dominado por la ciencia y la tecnología debe ser prioridad el entenderlo, comprenderlo y para ello debe conocer y manejar fluidamente los conceptos científicos.

El hombre de hoy tiene —y es algo que se viene dando desde varias generaciones— una formación humanista cien por cien, en la que hay poca cabida para aquello que no tenga relación directa con el mundo de las letras. Comprende y gusta cuanto material referente a arte, política, economía y mil otros temas tenga a su alcance, pero al enfrentarse con el rótulo "científico" lo desecha sin haber intentado hincarle el diente.

Y es en parte comprensible; porque así como es imposible leer un libro si no se tiene conocimiento de la lengua en que está escrito, será infructuoso todo intento para la ciencia sin tener dominio de su lenguaje. La ciencia tiene su propio lenguaje, y la comprensión de las diferencias entre éste y el lenguaje corriente es una de las llaves —y tal vez "la llave"— que permita franquear la barrera de la incompreensión e ingresar a un mundo apasionante; el de la ciencia.

El concepto científico

El mundo que percibimos es la conjunción de

por lo menos dos factores: nuestro aparato sensorial y el mundo exterior.

Asimismo, nuestro sistema conceptual al seleccionar qué aspectos del mundo deben tenerse en cuenta, influye tanto como el mismo mundo exterior en lo que pensamos y decimos de él. Por tanto, también el mundo pensado resulta de la conjunción de por lo menos dos factores: el mundo real y nuestro sistema conceptual.

Toda actividad científica parte de nuestro aparato sensorial y nuestro sistema conceptual plasmado en nuestro lenguaje ordinario. Difícil sería, empero, poner en marcha la empresa científica si nos fuese imposible trascender nuestras limitaciones tanto en el plano sensorial como en el conceptual. Mediante el empleo de los más diversos instrumentos —telescopios, microscopios, balanzas, amperímetros, brújulas, barómetros y tantos otros, verdaderas prolongaciones de nuestros sentidos— podemos trascender los límites de nuestro aparato sensorial.

Así también los conceptos científicos, más precisos y de mayor alcance que los del lenguaje ordinario, permiten la descripción de hechos y la formulación de hipótesis con una precisión y universalidad crecientes.

Un primer punto que llama la atención es la diversidad de conceptos científicos que a diario se manejan. Si bien unos proceden del lenguaje cotidiano (potencia, calor) y otros son creaciones artificiales (entalpía, ARN mensajero), tanto unos como otros, combinados, dan lugar a las más diversas teorías.

Ante tanta diversidad, ¿será posible un estudio metódico preciso, completo, de los mismos? Considerándolos en función de su estructura formal o matemática, el estudio se reduce a unos pocos tipos básicos: los conceptos clasificatorios, los comparativos y los métricos.

Los conceptos clasificatorios

Un concepto clasificatorio engloba a un grupo determinado de sucesos, individuos u objetos con alguna característica común a todos ellos. Es válido decir que los conceptos clasificatorios tendrían sus equivalentes en los sustantivos y adjetivos del lenguaje cotidiano.

Tienen su máxima utilidad, y de hecho es así como se emplean cuando forman sistemas de conceptos clasificatorios: las clasificaciones.

Ahora bien; una clasificación será aceptable sólo si reúne ciertas características que pueden englobarse en las llamadas condiciones de adecuación, las que comprenden a su vez las condiciones formales de

adecuación (comunes a todas las ciencias) y las condiciones materiales de adecuación (propias de cada ciencia).

Creemos que un ejemplo clarificará el concepto. Una clasificación de los muebles podría ser: a) color negro, cuatro patas, b) atónito, c) aljibe, d) perteneciente a Juan, e) nuevo. Esta clasificación nos resulta chocante ya que viola ciertas condiciones formales que esperamos que cumpla, y es así que algunos de los conceptos no se refieren a muebles (aljibe), otros se refieren no se sabe a qué (atónito), los mismos muebles caen en varios grupos a la vez (pertenecientes a Juan, nuevo), hay muebles que no están comprendidos en ninguno de los grupos, etc.

Porque cuando nos enfrentamos a una clasificación esperamos que reúna ciertas características: I) el ámbito o dominio de individuos a clasificar debe estar perfectamente determinado; II) a cada concepto debe corresponder al menos un individuo; III) ningún individuo puede caer bajo dos conceptos; IV) todo individuo debe caer bajo alguno de los mismos.

Si bien estas características son necesarias para que exista una clasificación, sin embargo no son suficientes, sino que es necesario que se cumplan ciertas condiciones materiales de adecuación para cada ciencia, en particular condiciones que podrían resumirse en un sola exigencia: las clasificaciones deben ser naturales.

Se podrían clasificar los animales del modo siguiente: a) aquellos cuya altura es menor de 10 cms.; b) los que miden entre 10 cms. y un metro; c) aquellos que miden más del metro. Es indudable que la presente clasificación no viola ninguna de las condiciones normales de adecuación antes mencionadas. Pero no es menos cierto que la misma no aporta absolutamente nada al conocimiento de los animales, cosa que no ocurre si clasificamos a los animales del modo usual (insectos, mamíferos, reptiles, equinodermos, etc.), clasificación ésta que nos permite realizar una serie de predicciones sobre cualquier animal, una vez que ha sido identificado como perteneciente a tal o cual clase.

Una clasificación es más natural que otra si los conceptos que constituyen la primera son más fecundos teóricamente, es decir, sirven para formular leyes más generales o más precisas o con más poder explicativo o predictivo.

Los conceptos comparativos

Los conceptos comparativos son equiparables con lo que, en su lenguaje, los gramáticos llaman el grado comparativo de los adjetivos. Si clasificáramos los individuos en altos y bajos, con expresiones tales como: "más alto que..." o "más bajo que...", nos permite precisar mejor las características de un determinado individuo. Tales expresiones constituyen conceptos comparativos.

Así también en el ámbito científico, los conceptos comparativos permiten diferenciar más finamente que los clasificatorios, pero, además, representan el primer paso para la introducción de los conceptos métricos.

Como ejemplo de concepto comparativo se podría citar el concepto de dureza usado en mineralogía que se basa en la prueba del rayado. Sean dos minerales A y B. Diremos que A es más duro que B si se cumple que A raya a B pero B no raya a A. A su vez A y B coincidirán en dureza siempre y cuando A no raye a B y B no raye a A.

Otro es el concepto (prémétrico) de masa. Tiene como dominio el ámbito de los cuerpos manejables y se basa en la prueba de la balanza. Dados dos objetos: A y B, diremos que A tiene más masa que B si colocados en sendos platillos de la balanza, ésta se desequilibra a favor del platillo donde hemos colocado a A. Y diremos que A y B tienen igual masa, si colocados en sendos platillos de una balanza, ésta permanece equilibrada.

Los conceptos métricos

Los conceptos métricos, también llamados conceptos cuantitativos o magnitudes, constituyen una creación original del lenguaje científico y no tienen correspondencia en el lenguaje cotidiano.

Ciertos conceptos métricos —como tiempo o masa— asignan números reales a determinados objetos o sucesos y se les llama magnitudes escalares. Otros tales como fuerza o velocidad asignan vectores y se denominan magnitudes vectoriales.

Así, a manera de ejemplo, el concepto métrico de masa asigna un número real a cada cuerpo, el de longitud asigna un número real a cada dos señales, en una superficie plana de un cuerpo o a cada dos cuerpos, el de tiempo asigna un número real a cada dos sucesos, el de resistencia asigna un número real a cada conductor eléctrico, y así sucesivamente.

Con mucha frecuencia se introducen conceptos métricos en ámbitos en los que existe ya un concepto comparativo. Los conceptos métricos de este tipo no sólo asignan números a las cosas, sino que ofrecen información sobre el orden en que se encuentran esas cosas con respecto a la característica que hayamos metrizado.

Pero, ¿en qué consiste desde el punto de vista estructural un concepto métrico? Un concepto métrico es un homomorfismo (relación de equivalencia biunívoca) entre un sistema empírico y un sistema numérico, y el análisis estructural de la metrización de un sistema empírico consta de cuatro etapas: a) definición del sistema empírico; b) formulación de axiomas que expresan ciertas características cualitativas del mismo; c) existencia de un homomorfismo del sistema empírico en cierto sistema numérico mediante la prueba de un teorema de representación; d) prueba de un teorema de unicidad, que indique hasta qué punto el homomorfismo es unívoco.

Ventajas de los conceptos métricos

Con ellos el vocabulario científico resulta mucho más simple, claro y manejable. Basta un solo concepto métrico para tener infinitas posibles situaciones ya descritas y ordenadas. Basta con pensar qué sucedería si quisiéramos sustituir el concepto métrico de temperatura por una serie de conceptos clasificatorios, tales como frío, fresco, tibio, gélido, caliente, etc.

La razón última de todas las ventajas estriba en que los conceptos métricos constituyen un puente entre el mundo real y el mundo ideal de la matemática. Así, por ejemplo, la unidad de carga en el sistema M.K.S. es el coulomb que se define como la cantidad de carga que pasa por una sección transversal de un alambre en un segundo, si circula por el mismo una corriente constante de un ampere. Pero en la práctica esta definición se reduce a una sencilla relación: $q = i \cdot t$

Es así como fenómenos naturales de los más variados tipos pueden ser estudiados echando mano a las armas que la matemática nos pone a nuestro alcance. Por eso es que cuando los problemas que se plantean en el mundo real resultan complicados o inabarcables, el mejor medio para solucionarlos suele consistir en representarlos como problemas relativos al mundo de la matemática, como problemas matemáticos, para los que ya sabemos como hallar una solución, solución ésta que podemos retraducir al mundo real.

Por lo expuesto creemos imprescindible el tomar conciencia de la necesidad de introducir al hombre en el mundo de los conceptos científicos, en otras palabras, en el mundo de la ciencia. Sólo así se logrará que cada uno de nosotros sea y se sienta protagonista de este tiempo, sintiendo al mundo más propio y menos ajeno.

FERNANDO TORRES

Alguien ha dicho del cine que es la gran escuela nocturna de los pueblos. Una escuela muy singular, por cierto, que enseña sin profesores, sin programas, sin obligaciones.

Muchos educadores han comenzado a interesarse por esta nueva escuela y han decidido introducir la educación cinematográfica en escuelas y liceos. Maestros y profesores se preparan para enseñar el lenguaje cinematográfico, internándose en una nueva pedagogía: la pedagogía de la imagen. Así como la difusión de los libros y de la prensa hizo necesaria una pedagogía de la lectura y de la explicación de textos, hoy en día la difusión de imágenes exige una nueva forma de pedagogía: la de la imagen.

Iniciado en el lenguaje cinematográfico, el niño no se perderá en el universo visual que lo rodea constantemente y en el cual la mentira toma con tanta facilidad la apariencia de la verdad, y donde el empleo de artificios puede dar una perfecta ilusión mas, sin obligaciones.

EL CINE POR LOS NIÑOS

El Plan Deni (Plan de Niños), programa organizado por la Oficina Católica Internacional del Cine, enseña a los niños el lenguaje cinematográfico y forma espectadores activos y críticos. En Montevideo el Plan Deni funciona desde 1972 en colegios y Cine clubs. El programa en los colegios tiene una duración de tres años. Comienza cuando el niño tiene ocho años en tercer año escolar y finaliza en quinto año.

El primer curso enseña al niño a ver películas (generalmente suministradas por las embajadas y el SODRE) y a comentarlas. El maestro es un simple animador que trata de lograr que el niño se exprese con total libertad. Se insiste en la percepción visual y auditiva y se enseñan los conceptos elementales del lenguaje cinematográfico (planos, angulación). No se trata de una enseñanza dogmática con un programa impuesto, sino de actividades colectivas en donde el niño se expresa libremente.

En el segundo curso se hacen trabajos en fotografía. Los niños aprenden a manejar cámaras fotográficas 35mm, seleccionan imágenes, toman las fotografías y aprenden a realizar determinados enfoques. Se les enseña a seleccionar de un conjunto aquello que ellos consideran más importante. Así, por ejemplo, toman fotografías de un plano general e inmediatamente después toman un primer plano.

Finalmente, en el tercer curso, los niños filman una historia muy simple o una anécdota elegida por ellos. Redactan el guión, y asesorados y guiados por el maestro manejan cámaras Super 8. El programa del Plan Deni capacita al niño para que se exprese en otro lenguaje que no es el escrito. Le enseña las reglas fundamentales de la gramática y la sintaxis de la imagen. De este modo, le permitirá avanzar en el mundo a través de la proliferación de imágenes, sin riesgos para su devenir moral e intelectual, pues habrá aprendido a no soportar pasivamente el condicionamiento de la cultura de masa.

EL CINE PARA LOS NIÑOS

Si bien es muy importante la iniciación del niño en el lenguaje cinematográfico y la formación de espectadores infantiles activos y críticos, también es de fundamental importancia la producción de films capaces de educarle y de aportarle valores positivos.

Hay dos tipos de cine para niños: uno dirigido al mercado infantil pero sobre todo al bolsillo paterno, productos comerciales de baja calidad que subestiman la capacidad del niño y que podrían ser calificados no como cine para niños sino como cine para tontos.

El otro cine para niños, el auténtico, el que los educa y divierte, que ha creado obras maestras como el *Globo Rojo*, *Crin Blanca*. Un viaje en globo, de Albert Lamorisse, no tiene una difusión masiva, no llena matinales, ni se proyecta semanalmente en la

la pantalla grande para gente pequeña

por PERLA ETCHEVARREN DE ORTIZ

televisión. De ahí entonces que una experiencia como la de CINECO (Cooperativa de Producción de Cine Educativo) merece nuestra atención, pues significa un aporte serio y honesto al cine para niños. Esta cooperativa ha producido una serie de films de animación (*Que llueva, que llueva*, *El honguito feliz*, *Una señora iba*) que han sido premiados en festivales nacionales de cine y teatro.

A pesar de las dificultades que desde el punto de vista económico significa la producción de un cine para niños en nuestro medio, CINECO ha investigado, estudiado el problema, y ha llegado a una serie de conclusiones interesantes que marcan futuras pistas de investigación y que nos hacen reflexionar sobre ciertas características del cine para niños que generalmente pasan inadvertidas.

El cine comercial para niños maneja como recurso cinematográfico una serie de estereotipos: las tormentas, las lluvias, los bosques aparecen casi siempre asociados a los conceptos de maldad, terror, miedo.

El personaje principal de un film para niños es generalmente un héroe que triunfa siempre en forma individual gracias a su audacia o astucia. En muy pocos films para niños, aparecen grupos obteniendo soluciones colectivas (en el film *Que llueva, que llueva*, es el grupo de animalitos que se une ante la sequía y logra en común una solución para todos: lanzar un cohete para que las nubes estornuden).

Estas reflexiones no pretenden innovar sobre el tema. Por otra parte, son demasiado suscintas para no ser otra cosa que simples anotaciones sobre el problema. Sin embargo, persiguen un objetivo fundamental: sensibilizar a todos aquellos que de un modo u otro se relacionan con la educación, sobre la necesidad de una pedagogía de la imagen, indispensable en una sociedad en donde es cada vez más urgente salvaguardar la aptitud para comprender, juzgar y sentir frente a poderosos medios técnicos que llevan en sí el riesgo de convertirse en peligrosos instrumentos de condicionamiento mental para las masas. ◇

LA DESINTEGRACION RIOPLATENSE

(1810 - 1820)

Vivimos un presente complejo que nos estimula a replantearnos un pasado "cuyo tiempo", dice Broudel, "no concuerda ya con nuestras antiguas medidas".

Pensar en Iberoamérica es hacerlo partiendo de una comunidad de tradiciones históricas, culturales, pero que sin embargo impide cualquier simplificación, que no permite homologar las diferentes realidades que se procesan internamente.

Conocer entonces las matrices donde se incubaron los gérmenes de la disgregación y particularmente en el área rioplatense, para enriquecer un presente inquietante y comprobar cómo la historia no aporta una verdad inmutable.

MARCO GEOGRAFICO DEL PROCESO

Hablamos de la unidad geográfica de los países del Plata, cuya base está dada por un dispositivo hidrográfico. La realidad espacial debe menos a la trama fluvial que a las motivaciones socioeconómicas. Poco más de un siglo la bastó para que esas razones hayan dado "el modo de poblamiento, marcado los desequilibrios regionales, el gigantismo urbano, la dependencia del exterior en los circuitos económicos, el escaso equipamiento industrial; en fin y sobre todo, la falta de una integración nacional".

Una realidad económica y social la del Río de la Plata constituida por las regiones del Nordeste, Centro, Cuyo, Litoral y Alto Perú (actual Bolivia).

Esta estructura no sufrió cambios desde la colonización hasta el siglo XVIII. Pero desde 1776, con la creación del Virreinato, la relación interregional adquiere el carácter de una unidad estructural singular.

Existían centros de producción con una región de influencias que le servían de mercado: el Litoral (B Aires, la Mesopotamia y Santa Fe), Centro (Córdoba, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Jujuy, Salta, Santiago del Estero), Cuyo

(Mendoza, S. Juan y San Luis), Alto Perú con las jurisdicciones de Cochabamba, Potosí, La Paz) y el Nordeste (Paraguay, la región de las ex misiones jesuíticas).

A esta estructura correspondía una economía orientada no hacia el Atlántico, sino hacia el Norte, hacia el Perú.

La presión europea disloca esta estructura al concluir el siglo XVIII. "El desajuste que crecía lentamente no era sino el momento inicial de un largo proceso irreversible, que a lo largo del siglo XIX iba a remodelar el cuerpo mismo de la nación y proporcionar una de las claves de su historia atormentada: el ascenso de una Argentina litoral; el descenso de las regiones en que por dos siglos y medio había estado el centro de la vida española en este rincón de las Indias".

LIBRE COMERCIO (1778) QUE PROFUNDIZA LA DEPENDENCIA COLONIAL

La disposición real de 1778 para el comercio libre entre puertos de España e Indias, fue el primer paso para el desemboque de mercaderías españolas y extranjeras.

Dice Levene que las primeras industrias (que marcan un posible desarrollo propio) se dieron durante el siglo XVII, que fue la época del aislamiento provincial. Cuando la "expansión de la actividad económica en las colonias denota un patrón de inversión (capital americano en economía americana) que aunque modesto en sus proporciones estaba fuera del sector transatlántico. Por eso Lynch empuja 1778 como un "Nuevo Imperialismo"; era esencialmente un mayor control por parte de la metrópoli.

La economía de esta región no puede competir con manufacturas extranjeras. El puerto de Buenos Aires, abierto sin reservas legales, abortó el desarrollo de las fuerzas industriales: las de Cuyo, Córdoba, lo mismo se sintió con los textiles de Moxos, Chiquitos, Cochabamba, con sus tocuyos que tarde igualara, lo que Paul Barón

Llama "el infanticidio industrial".

Y no generó más libertad comercial porque los españoles conservan el monopolio del comercio transatlántico, y los americanos sólo el colonial (entre sí).

GRAN BRETAÑA REFORMULA SUS OBJETIVOS

Ya no es viable la conquista del Río de la Plata con la derrota de las invasiones de 1806 y 1807. En el Memorándum de Lord Castlereagh se entiende que la conquista debe abandonarse definitivamente y que debe procurarse la formación de monarquías independientes, vinculadas con la economía mundial dirigida por Gran Bretaña.

"Balcanización, independencia política, dependencia económica y monarquías son los cuatro ángulos de su concepción".

El interés de Lord Castlereagh es la paz; la búsqueda de un concierto de Europa. La tarea para ganar la clase de arreglo de paz que Castlereagh deseaba (una tarea que involucraba acomodar a Metternich y a Alejandro de Rusia dentro de un concierto de Europa, y al mismo tiempo excluyendo de su consideración a la América Latina) no era para ser cumplida por medio de despachos desde la encerrada atmósfera del "Foreign Office". El tratado de Chaumont es el primer paso hacia la seguridad colectiva de Europa y la libertad de acción en América Latina.

DEL VIRREINATO A LAS PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA

LA REVOLUCION DE MAYO DE 1810

La Junta de Mayo encuentra en su primera etapa a Moreno como su ideólogo, con una concepción amplia de la revolución rioplatense. Progresivamente se irá limitando en el marco de las aspiraciones de la burguesía y hacendados bonaerenses. El objetivo será entonces la destrucción del poder espa-

bol en América y, para ello, ganar las provincias interiores del Río de la Plata. Conquistar lo que consideraban su viejo mercado interno virreinal: Banda Oriental, Paraguay, provincias arribañesas y Alto Perú. El alcanzar esta frontera pautará el abandono de la liberación americana. "La tragedia de Pueyrredón coadyuvando con S. Martín en la organización del ejército de los Andes y en la liberación de Chile, y entregando la Banda Oriental al dominio portugués.

DE COMO BUENOS AIRES FRENA EL DESARROLLO DE LA NACION

Su programa se basa en tres puntos fundamentales:

- comercio libre sin limitaciones, que lesionaría profundamente las economías artesanales y semimanufactureras de las provincias del interior;
- formación del mercado único de las provincias;
- controlar toda la economía platense por el puerto de Buenos Aires, lesionando los intereses de todo el litoral: Banda Oriental, Entre Ríos, Corrientes, Paraguay y Santa Fe.

Con una economía nacional que se sustenta en las rentas aduaneras, centro de contradicciones entre B. Aires y el interior.

Otra diferencia se plantea, por un lado, libre importación, y por otro, proteccionismo aduanero.

El litoral platense con su explotación ganadera atendiendo a un mercado mundial en ascenso, pugna por quebrar el papel monopolístico del capital porteño. En esto coincidían las provincias de la cuenca de los ríos Paraná y Uruguay. De lo que se trataba era de la libertad de los ríos, libre apertura de puertos y de la vinculación con el mercado mundial.

PROYECTOS DE ORGANIZACION NACIONAL

La expresión de dos vías excluyentes: unitarios y federales.

Son dos los proyectos de organización nacional; uno, que triunfará hacia fines del siglo XIX y que crea naciones inconclusas, vinculadas a los grandes centros internacionales (Gran Bretaña), con un desarrollo monocultor, suministrando alimentos y materias primas baratas y mercados para las manufacturas británicas y para la inversión de capitales. Se busca imponer un gobierno centralizado para poder unificar el mercado interno y llevar las manufacturas extranjeras.

El otro programa se funda en el federalismo, organización interprovincial y policlasista encabezada en la Banda Oriental (llave de la Cuenca del Plata) por José Ar-

tigas, con las siguientes bases de una estructura nacional:

- defensa de la soberanía nacional;
- democracia política;
- forma republicana de gobierno; cuando la doctrina política dominante se manifestaba por la monarquía, máxime después que el bonapartismo hace reflexionar sobre los postulados de la Revolución Francesa;
- proclamación de la independencia nacional.

Presenta un programa dinámico a cuyo reconocimiento debía llegarse "no por obediencia, sino por pacto".

¿Por qué el gobierno central reaccionó con tanta hostilidad a la expansión del artiguismo en el Litoral? Sin duda que no era solamente la necesidad de mantener la unidad de la revolución; "era la defensa de tierras que había considerado siempre suyas, de las que provendrían en el futuro buena parte de sus exportaciones... El artiguismo hacía posible una ordenación alternativa del comercio litoral, que utilizaba a Montevideo (y aun a puertos menores de la otra banda del Plata) como entrepuertos con ultramar".

Artigas aparece en el ámbito rioplatense como uno de los más significativos caudillos, de amplias aspiraciones, pautando una realidad del proceso independentista: la aparición y el desarrollo de los caudillos.

GUEMES Y LA REVOLUCION EN EL INTERIOR

No obstante el fracaso de la tercera campaña al Alto Perú con la derrota de Sipe-Sipe, los realistas no pudieron pasar de Jujuy y Salta, siendo rechazados hacia el norte; allí estaba Güemes y la guerra gaucha.

Martín Güemes es hijo de un funcionario regio que no ha hecho fortuna en las Indias, y que posee algunas tierras de su casamiento con una descendiente del fundador de Jujuy. Este origen lo ubica en la clase alta de Salta, pero su modesta fortuna al margen de ella.

Los servicios que Güemes presta en el Norte contra la amenaza realista le darán un predominio local que no le será disputado. Pero la provincia debe soportar una dura carga: reiteradas invasiones realistas y el mantenimiento de fuerzas militares que suman varios millares (en una provincia cuya población total no excedía los cincuenta mil habitantes), golpean una economía regional ya afectada por la clausura de la ruta del norte, de cuyo tráfico han dependido la mayor parte de sus actividades productivas".

Frente a una élite que estaba lejos de ser unánime en su apoyo a la causa de la revolución, "la plebe patriota era una sola cosa con la revolución de Salta".

La solidez de este orden político no impide que haya en sus bases una razón de profundo debilitamiento: la guerra. El peso de la guerra inicialmente se haría sentir en los sectores altos, pero luego iba a recaer sobre la masa entera de la población salteña.

1816 — CONGRESO DE FUCUMAN

"ESTE CONGRESO NO ERA LA UNIDAD NACIONAL".

Las provincias artiguistas están ausentes.

Mitre dice que debe su celebridad a la circunstancia de haber firmado la declaratoria de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Producto del cansancio de los pueblos, elegido en medio de la indiferencia pública, federal por su composición y tendencias, unitario por la fuerza de las cosas, revolucionario en sus orígenes y reaccionario en sus ideas; dominando moralmente una situación sin ser obedecido por los pueblos que representaba; creando y ejerciendo directamente el poder ejecutivo sin haber dictado una sola ley positiva en el curso de su existencia; proclamando la monarquía cuando proclamaba la República; trabajado internamente por las divisiones locales, siendo el único vínculo de la unidad nacional; combatido por la anarquía (alude el historiador a los pueblos federales y sus hombres dirigentes).

Aunque encierre contradicciones, ayuda a caracterizar el Congreso y el marco en el cual se desarrolla.

Esta realidad planteada en el Congreso es la expresión de sectores sostenedores del llamado liberalismo americano y amantes por lo tanto de la libertad en abstracto; no aspiraron en su hora más que a obtener un cambio en la estructura institucional, una simple modificación del status colonial que transformase la antigua organización virreinal en un ente administrativo autónomo, pero ligado a la antigua metrópoli; preferían pues alcanzar el "progreso dentro de un "Commonwealth" a la española a luchar por una emancipación total, que los obligara a compartir el gobierno con los caudillos de provincia.

Por eso rechazaron todos los proyectos de independencia absoluta sustentados por San Martín, Artigas.

A pesar de la declaración de Independencia del 9 de julio de 1816, acentuaron la secreta convivencia en la Corte de Río, para dar las provincias del litoral y alcanzar luego la integración de todo el territorio nacional, bajo la dinastía de los Braganza que supuestamente representaba la América a la europea, culta, moderada.

La experiencia mostraba la imposibilidad material de lograr el

sometimiento del "Protector de los Pueblos Libres". Pero si esta era preocupación para el gobierno bonaerense, era también elemento de turbación permanente para el absolutismo lusitano. "El abatimiento del caudillo debía producirse antes que la libertad y la independencia contagiaran a los nativos y esclavos brasileños de las provincias sureñas"; por razón de vecindad hay un verdadero peligro para la organización feudal establecida en Brasil por la Casa reinante y la nobleza.

Las consecuencias son graves para el porvenir de los pueblos de la Cuenca del Plata, pues los portugueses, en su plan de operaciones, apuntaban a la segregación de la Provincia Oriental para poder materializar la "Ilusão du Prata". Lo que pone de manifiesto que la rivalidad argentino-brasileña por razones geopolíticas, de dominio en la región, frecuentemente se esfuman ante el peligro de movimientos como el federalismo artiguista o como en 1865, cuando también con el apoyo de los uruguayos se unen en la Guerra de la Triple Alianza, destruyendo una forma de desarrollo nacional, como era el Paraguay de los López.

CONCLUSIONES

LA BUSQUEDA DE LA NACIÓN A TRAVÉS DE UNA IDENTIDAD HISTÓRICO-CULTURAL.

"La Nación no es un mero hecho económico. La constituyen los hombres, es obra humana por excelencia. Es una comunidad humana estable, pero no de origen natural, sino de origen histórico, constituida por la historia. Para edificarla es indispensable un pueblo ya solidarizado por una historia común".

En el marco político de la Nación se potencian todas las fuerzas. Era el primer objetivo de Artigas construir una nación soberana y el federalismo como instrumento adecuado. Y así lograr una unidad económica, política y cultural.

También pensaba Lincoln que los Estados Unidos serían una gran nación en un marco de unidad. Decía: "La Unión es perpetua". De cómo la Nación requiere un desarrollo propio que se gesta en la apropiación de su excedente económico.

Esto conduce a una verdadera integración atendiendo a nuestra realidad iberoamericana.

ELENA PAREJA

BIBLIOGRAFÍA:

- John Lynch: "Las Revoluciones Hispano-americanas", 1808-1826. Editorial Ariel, 1976. Barcelona.
 Paul Baran: "La Economía Política de Crecimiento", F. C. E. México, 1969.
 William Kaufmann: "La política Británica y la Independencia de América Latina".
 René Ors: "La Historia de la Disgregación Rioplatense", 1969.

Para siempre las enseñanzas del ilustre jurista

LA PLAZA no podía dejar en este número de recordar —aunque más no sea en forma breve— la eminente personalidad del Dr. Justino Jiménez de Aréchaga, cuya desaparición física ocurriera el pasado 6 de febrero.

El Dr. Jiménez de Aréchaga fue, al igual que su abuelo y su padre, un jurista de fuste y renombre internacional. Como docente se destacó en la enseñanza de la Historia y el Derecho Constitucional. En 1951 fue honrado con la designación de Profesor Emérito de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Integró el Consejo Directivo y fue Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

No menos brillante que la de educador, resultó su actividad en el ámbito del Derecho Internacional y su defensa constante e inteligente de la libertad y la justicia. En tal sentido, el Derecho se benefició con su talento jurídico y su calidad humana, en oportunidad de haber intervenido como Delegado y redactor en la III Asamblea de las Naciones Unidas, realizada en 1948 en la capital francesa. De esta importante reunión internacional emanaría un documento trascendente: la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. En 1951 y 1954, respectivamente, representó a nuestro país como Delegado Asesor a la IV Reunión de Consulta llevada a cabo en Washington, y como Delegado en la X Conferencia Interamericana de Caracas. Asimismo, fue miembro y Presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos durante varios períodos.

Para hablar del Dr. Justino Jiménez de Aréchaga, creemos necesario referirnos a sus preocupaciones e ideales cívicos, los que sin duda habrán de perpetuar su memoria. Pero, ¿qué mejor referencia a ellos que la que él mismo nos puede hacer?

En el final de su enjundiosa conferencia pronunciada el día 15 de setiembre de 1964 en la reunión almuerzo del Rotary Club de Montevideo, el Dr. Jiménez de Aréchaga expresaba: "En todo caso, es preciso ver claro que mientras cualquier otro régimen político puede esperar su progreso y grandeza de causas extrañas al espíritu mismo de los hombres que lo viven, ello no sucede con la democracia. Una dictadura, instalada sobre un pueblo inferior, puede llegar a notables realizaciones, si el dictador es un inspirado personaje; pero una democracia no será nunca otra cosa que el espejo fiel de los individuos de carne y hueso que la integran: ni más virtuosa, ni más vigorosa, ni más culta e inteligente que ellos mismos. Porque para algo es la ciudadanía actuando libremente en función de poder. Es así como su debilidad y su grandeza consisten en que de nosotros, de cada uno de nosotros, dependerá exclusivamente que se alce como un claro ejemplo o se debilite progresivamente hasta desaparecer". ◊

Desde nuestros primeros años en la escuela, sabemos que el Uruguay presenta una topografía suave y ondulada con suelos aptos para el cultivo y el pastoreo. Su alto porcentaje de tierras aprovechables lo ubica en una posición privilegiada, a nivel mundial, para la producción agropecuaria. Sin embargo, a pesar de estas ventajas, los rendimientos en diferentes cultivos, así como diversos índices técnicos (por ejemplo: kgs. de carne producida/há.; lts. de leche/há., dotación animal, etc.), resultan ser muy inferiores a los de otros países. Esto es particularmente serio en un país, que como el nuestro, tradicionalmente se ha dedicado a la explotación del sector primario.

Por otro lado tenemos que la profesión de Ingeniero Agrónomo está poco prestigiada entre nosotros, en comparación con otras profesiones como Abogacía y Medicina. Encontramos que los nuevos Ingenieros Agrónomos, los que recientemente han egresado de la Facultad, tienen dificultades, a menudo grandes, para encontrar trabajo donde desplegar y desarrollar sus conocimientos.

Al llegar a este punto es posible plantearse una serie de interrogantes. ¿Es que el país hace un uso escaso o inadecuado de los Ings. Agrs. que tiene? ¿Los Ings. Agrs. son incapaces, por deficiencias de formación profesional de mejorar la situación actual de la producción agropecuaria? ¿Realmente existe un exceso de estos profesionales para las necesidades del país, lo cual dificulta el ingreso de los nuevos a sus respectivas tareas? ¿Acaso existen otros factores, ajenos a la profesión agronómica, que frenan o impiden un desarrollo rural similar al de otras naciones?

El problema es bastante complejo y creemos que en cada una de las preguntas anteriores existe un pedacito de la verdad.

La agronomía a nivel mundial, ha demostrado ser capaz de lograr aumentos impresionantes en los niveles de producción. Y lo que impresiona aún más es que estos aumentos sustanciales de la producción se han obtenido en relativamente muy pocos años.

A nivel nacional podemos decir lo mismo, ya que existen centros de investigación que han conseguido rendimientos muy superiores a los que promedialmente se dan en nuestro país. A modo de ejemplo, digamos que "La Estanzuela" ha alcanzado una producción de 10.000 kgs. de maíz/há., cuando el rendimiento promedio en el país oscila alrededor de los 800 kgs./há.

Pero quizá más importante que los resultados de la investigación son los que obtienen algunos productores, que adecuadamente asesorados por profesionales y haciendo un correcto uso de la técnica, se acercan a los niveles de rendimiento, que se logran en condiciones de experimentación.

Todo esto demuestra la utilidad y la trascendencia práctica que debería tener a nivel nacional la ciencia agronómica y la labor del Ing. Agr. Pensamos, de cualquier forma, que es necesario mejorar la capacidad globalizadora del proceso productivo del Ing. Agr. de tal manera que ésta pueda integrar con mayor facilidad los distintos aspectos y factores que intervienen en el proceso productivo.

Pasando a otro aspecto, vemos que muchas veces la eficiencia técnica en la producción no va junto con la eficiencia económica. O sea que un determinado productor obtiene mejor resultado económico de su explotación, cuando prescinde de una cantidad de adelantos tecnológicos y del asesoramiento técnico que se requiere para su uso. Esto, que en otras profesiones no puede darse (Imagínense uds. el absurdo que sería que un sanatorio privado suprimiera la esterilización del material quirúrgico porque de esa forma lograría un mayor beneficio económico), resulta sumamente perjudicial no sólo para la labor del Ing. Agr. sino también para el desarrollo del país.

Al país le interesa el aumento de la productividad (o sea de la producción por há.), para lo cual se necesita un adecuado uso y aprovechamiento de la tecnología.

EL INGENIERO AGRONOMO HOY

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

LUIS A. ROVIRA GRILLE

El Ing. Agr. no es responsable de que estas situaciones ocurran, ni está en sus manos el poder cambiarlas, pero se ve directamente perjudicado por ellas ya que restringen grandemente su campo de trabajo. Es responsabilidad del país, de todos los uruguayos, encontrar la solución a este problema.

A menudo todos oímos hablar de casos en que, por circunstancias especiales de mercado, de precios de insumos y productos, un grupo determinado de productores amasa fortunas en pocos años, y de productores que, también en pocos años, desgraciadamente se funden y liquidan sus establecimientos. Es

tas brutales oscilaciones de precios y su imprevisibilidad, hacen que el productor se vea desanimado a invertir en su explotación y que las ganancias obtenidas en años buenos, en lugar de usarse para mejorar su campo, las coloquen en otro tipo de negocio, quitando dinamismo y posibilidades de desarrollo al sector.

El Estado debería intervenir regulando el mercado, fijando los precios de los productos y de los insumos, de tal forma que se asegure al productor una razonable rentabilidad de su producción y que esta rentabilidad sea estable en el tiempo. En la medida en que el productor vea que obtiene un ingreso razonable y seguro por su trabajo, comenzará a invertir en su establecimiento mejorándolo, hará uso de las mejoras tecnológicas del momento y también del asesoramiento técnico profesional. Evidentemente la suerte y el futuro de los Ings. Agrs. está muy estrechamente ligado a la suerte y el futuro de los productores agropecuarios.

El país debe encontrar los medios para obligar al productor a ser eficiente, tanto económica como técnicamente, debe asegurar un margen lógico y estable de beneficios que fomente la inversión, debe resolver una serie de problemas sociales que existen en la campaña (despoblación, emigración a las ciudades, productores marginales, etc.), debe resolver problemas estructurales (latifundio, minifundio, regímenes de tenencia de la tierra, etc.), debe resolver problemas de infraestructura (caminos, escuelas, electrificación, etc.). Cuando estos problemas estén resueltos, la agropecuaria estará en condiciones de desarrollarse y de aprovechar plenamente la labor de los Ings. Agrs.

Puede parecer esto utópico, muy inalcanzable, pero no lo es tanto. Existen ejemplos. Nueva Zelanda, es un país desarrollado y es también un país eminentemente agropecuario como nosotros. Nueva Zelanda ha logrado todo lo que nosotros aún tenemos que lograr. Tiene un sistema estable de precios, sus productores hacen inversiones porque saben que eso mejora sus ingresos, hacen uso de la asistencia técnica porque también saben que eso mejora sus ingresos, tiene un sistema impositivo que es oportuno y castiga a quien no produce eficientemente, etc. No es necesario abundar mucho sobre las excelencias de Nueva Zelanda en este sentido, porque sobre ellas se ha escrito mucho y esta literatura es fácilmente disponible para quien lo desee.

También es urgente que el país fortalezca y aumente la investigación agropecuaria, así como también los servicios de extensión que posee. Ambas, investigación y extensión, son en los momentos actuales, francamente insuficientes para un país que viva, en gran medida, de su producción agropecuaria. Y es aquí donde, entendemos nosotros, la labor del Ing. Agr. es más útil, fructífera y trascendente.

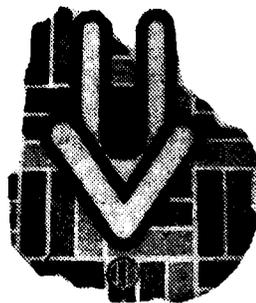
El desarrollo de la investigación y la extensión abriría, sin lugar a dudas, grandes y satisfactorias fuentes de trabajo para los agrónomos.

Si bien puede parecer que en la actual situación hay suficientes agrónomos, es evidente que potencialmente el país es capaz de ocupar a muchísimos más, y que aún realizando sólo algunos pequeños cambios, la impresión de estar colmado el mercado laboral puede cambiar sustancialmente.

Hay que entender definitivamente que la producción agropecuaria es una ciencia muy compleja, y que para hacerse bien requiere de la dirección y asesoramiento técnico de quienes la han estudiado.

Para muchos la campaña representa el reduto de nuestro origen, de nuestra raíz nacional, el refugio de nuestras tradiciones y nuestro folklore, de nuestro pasado. Para nosotros representa mucho más que eso. Ella es el motor, la fuerza que puede hacer desarrollar al país; es en cierta forma nuestro futuro. El que realmente sea así y el que los Ings. Agrs. puedan colaborar eficazmente para lograrlo, depende de todos nosotros, depende del país. ◇

LAS PIEDRAS CAPITAL DEL VINO



1ra. SEMANA DE LA
UVA Y EL VINO

EXPO - 80

AGRO - INDUSTRIAL
Y COMERCIAL

9 al 16 de Marzo

Para entender a la Iglesia latinoamericana después del acontecimiento de Puebla, no hay más remedio que pasar por la opción que allí se hizo solemnemente.

¿Qué decisión tomaron los obispos en Puebla? ¿Qué orientación piensan dar a la evangelización de nuestros pueblos en estos próximos años? ¿Cuál fue la opción de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana?

Estas interrogantes no sólo son obligatorias para todos los cristianos sino también para cualquier hombre de buena voluntad interesado, y preocupado por la suerte de sus hermanos del Continente.

UNA OPCION CLARA Y PROFETICA

En nuestra nota anterior señalábamos la continuidad entre Medellín y Puebla. Si nos preguntamos por la opción, dicha continuidad aparece más nítida aún. Puebla señala explícitamente su continuidad con Medellín y lo hace tanto al comienzo, desde las primeras líneas, como al final, al cerrar el mensaje. Al empezar se dice: "La III Conferencia Episcopal Latinoamericana vuelve a tomar, con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la Conferencia de Medellín que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres, no obstante las desviaciones con que algunos desvirtuaron el espíritu de Medellín, o el desconocimiento y aún hostilidad de otros" (S^o 1134). En el documento se busca retomar la postura de Medellín sobre los pobres, y esa opción es calificada sin mitigaciones como profética. La huella de Medellín sigue bien marcada.

El texto da otra vuelta de tuerca diciendo a continuación: "Afirmamos la necesidad de conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral". (ibid.).

LA SOLIDARIDAD LIBERADORA

En la expresión de la opción fundamental por los pobres, los obispos usan dos términos claves que no se prestan a equívoco y que ya habían sido usados por Medellín: **solidaridad y liberación**. El documento que comentamos los repite varias veces (una de ellas es una cita de Juan Pablo II).

La expresión "solidaridad" deslinda el sentido de la opción de cualquier ambigüedad o sabor paternalista respecto del pobre. Acentúa la necesidad de un compromiso real con sus sufrimientos y alegrías, sus luchas contra la injusticia y los anhelos de liberación de los pobres concretos a lo largo

PUEBLA:

"UNA OPCION FUNDAMENTAL"

LUIS PEREZ AGUIRRE

de nuestro continente latinoamericano.

Más aún, la novedad de esta opción aparece en su carácter de estar orientada a la liberación integral de los pobres, por los pobres. Y esto es importante mencionarlo, porque desde siempre los religiosos en la Iglesia hicieron votos de pobreza y muchas Congregaciones tienen en sus Constituciones y reglas la obligación de trabajar por los pobres. Además no podemos negar que en la Iglesia existe una larga tradición de obras asistenciales en favor de los pobres. Pero aquí, en Puebla, se trata de otra cosa.

La novedad, lo distinto desde el punto de vista de la acción, está en que esa opción por los pobres, afirmada en Medellín y solemnemente reafirmada en Puebla, tiene un sentido liberador. La opción no es una simple solidaridad con el pobre en su situación de pobreza, sino que quiere ayudarlo a liberarse de ella y sobre todo de las causas estructurales sociales, que están en su origen. Se trata de un "compromiso con los pobres", lo cual implica una práctica pastoral y evangelizadora de "denuncia de las profundas injusticias derivadas de mecanismos opresores" y un estímulo y ayuda a que los pobres comiencen a organizarse para lograr su plena liberación y reivindiquen sus derechos fundamentales.

COMBATIR LA MAQUINA DE FABRICAR POBRES

Ya es una convicción en la Iglesia que los pobres no son producto de una fatalidad, de una necesidad. Se conocen las estructuras que causan pobreza o que producen pobres (N^o 1160). Estructuras que por eso son sustancialmente injustas, que niegan el Pan de Dios y cuyos creadores y sostenedores tendrán que dar cuenta algún día a Dios y a sus hermanos. A esos hermanos

a quienes se les despoja de su dignidad y a quienes se cierra todo camino para realizar sus legítimas aspiraciones. (N^o 30).

Los obispos lo dicen en un solo párrafo que no tiene desperdicio: "Al analizar más a fondo tal situación (la de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc.) descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual; sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas" (N^o 29.30).

La opción preferencial por los pobres, pasa entonces por esta lucha contra la maquinaria que fabrica pobres todos los días. No puede haber un compromiso efectivo con el pobre sin luchar contra la pobreza y sus causas. De ahí la lucha por la liberación de todo aquello que impide al hombre ser hombre.

"Por esta sola razón, los pobres merecen una atención preferencial, cualquiera sea la situación moral o personal en que se encuentren. Hechos a imagen y semejanza de Dios (Cfr. Gén. 1, 26-28) para ser sus hijos, esta imagen está ensombrecida y aún escarnecida. Por eso Dios toma su defensa y los ama (Cfr. Mt. 5, 45; Sant. 2, 5). Es así como los pobres son los primeros destinatarios de la misión (Cfr. Lc. 4, 18-21) y su evangelización es por excelencia señal y prueba de la misión de Jesús (Cfr. Lc. 7, 21-23)". (N^o 1142).

¿DE QUE POBRES SE TRATA?

Para entender la Iglesia latinoamericana actual y su opción preferencial por los pobres, es necesario aclarar algo más. Esta aclaración es para algunos que siempre

UN DÍA EN OURO PRETO...

tienden en la Iglesia a "espiritualizar" al pobre, a convertirlo en una abstracción. Desvirtúan así la opción llevándola a un terreno equivoco y que en última instancia va en contra del mismo pobre porque deja la situación tal como estaba. Los obispos no hablan, al formular la opción preferencial, de "pobres de espíritu", o de pobreza "espiritual".

¿A qué pobres se refieren sus textos cuando hablan de opción preferencial?

La respuesta es clara: a los pobres reales, los que existen en América Latina y son creados por los "mecanismos opresores". Para quien quiere entender, no hay duda de quiénes son los pobres en nuestros países.

El documento de Puebla lo dice así: "A diez años de la celebración de la II Conferencia Episcopal Latinoamericana (en Medellín), la inmensa mayoría de nuestros hermanos siguen viviendo una situación de pobreza y aún de miseria que se ha agravado, carecen de los más elementales bienes materiales en contraste con la acumulación de riquezas en manos de una minoría, muchas veces a costa de la pobreza de muchos. Los pobres no sólo carecen de bienes materiales, sino también en el plano de la dignidad humana carecen de una plena participación social y política. En esta categoría se encuentran principalmente nuestros indígenas, campesinos, obreros, marginados de la ciudad y muy en especial la mujer de estos sectores sociales, por su condición doblemente oprimida y marginada" (Nº 1135). La numeración fina es clara. Además, en otro lugar se subraya la situación de los indígenas llamados "pobres entre los pobres" (Nº 34).

PARA ALENTAR EL FUTURO

La conclusión es evidente, la opción preferencial se dirige al pobre en tanto que pobre, y en primer lugar, pobre de bienes materiales y de derechos elementales.

A partir de Puebla, quien quiera entender a la Iglesia latinoamericana no podrá prescindir de esta opción preferencial. Esa opción llevará a la Iglesia a revisar sus estructuras y la vida de sus miembros (Nº 1157), a contar más con el ser y el poder de Dios y de su gracia que con el "tener más" y el poder secular, procurando que los pobres tengan capacidad real de participación en ella. (Nº 1158).

Las marchas y contramarchas en su accionar estarán regidas por esta definición. Las tensiones, los éxitos y los fracasos se medirán y registrarán por esa preferencia por el pobre y oprimido. Preveemos una década de luchas, de conflictos y malos entendidos por un lado, pero por el otro un avance en la profundización del compromiso solidario con el pobre que se empezó a gestar en Medellín.

Llegué a la antigua capital del estado de Minas Gerais —en el sureste del Brasil— con una escasa información sobre la misma, pero con el presentimiento de que conocer esa urbe colonial constituiría para mí algo trascendente.

A lo lejos, desde la carretera, pude contemplar la ciudad hundida en un valle amplio cuyos cerros azulados sobrepasaban el horizonte recortando sinuosamente el cielo claro, y se me aparecía como una ascua inmensa y silenciosa, pues tal es lo que insinúa la visión desde lo alto de los techos "a dos aguas" de las casas y algunas iglesias con sus tejas bermejas. Con todo, Ouro Preto está a 1.150 metros sobre el nivel del mar, y a 96 kms. de Belo Horizonte.

Su clima es templado, agradable, lo que invita al visitante a transitar con disposición por sus calles empinadas y escurridizas.

Entré a Ouro Preto con entusiasmo y curiosidad pueriles. Sentía que la ciudad ya había empezado a penetrar mágicamente dentro de mí. Habiendo llegado al centro, en la plaza Tiradentes, donde el pueblo ha erigido un monumento al apasionado revolucionario, que allí está con el cuello cercado por una soga que habría de quitarle la vida en el cadalso, después de haber soportado terribles torturas; estando en el centro de la ciudad, decía, como aún era muy temprano y los museos, iglesias y capillas en su mayoría abrían al mediodía, decidí entonces salir a recorrer la ciudad a la deriva, como si fuera un "mineiro" más, sin guías y sin concurrir a puntos turísticos, esos lugares definitivamente profanados. Y así fue que Ouro Preto comenzó a revelármese en su intimidad y en su esencia. Las casas que me acompañaban a ambos lados de las callejuelas, con sus grandes ventanas rectangulares, sus dilatados balcones, sus enrejados barrocos, los solitarios y crípticos "mirantes", las puertas robustas pero de gastada madera con dinteles arqueados o rectos, los melancólicos portones de hierro, algunas corroídas paredes, los faroles típicamente coloniales que el viento mecía en las esquinas; poco a poco esta arquitectura sobria, proporcionada, que tiene la particularidad de encerrar en sus grandes volúmenes un recato y un silencio inalterables, no obstante sus muchos ventanales, me alentaba a continuar internándome cada vez más en la pequeña ciudad, en tanto que oía el rechinar de mis zapatos al pisar las piedras viejas.

Aquel andar matutino iba suscitando en mí intensas vibraciones interiores. Incurсионar en los sitios típicos de la ciudad, como la calles en que aparecían los pintores trabajando a puertas abiertas en sus "ateliers", o las simpáticas casas de antigüedades —casi una redundancia en Ouro Preto—, implicaba incurсионar también dentro de uno mismo.

De pronto topé una placa de bronce en la que decía: "Esta es la casa donde nació el poeta Tomás Antônio Gonzaga". Entré a ella por una estrecha escalera de madera gracias a la cortesía de sus actuales moradores, puesto que —cosa extraña— aún no había sido convertida en museo. Allí me hablaron del poeta, y me dijeron que también había sido un inconfidente y que en su época se lo celebró por haber escrito una sátira política, las "Cartas Chilenas". La casa era acogedora, las paredes altas que servían de apoyo a pesadas vigas, los retratos viejos y las sonrisas y gestos amables de sus habitantes, hicieron que prosiguiera sintiéndome un diapasón. Allí había calidez en todo. El tiempo acendra las cosas, les da su verdadero valor, y es por ello que estos pueblos se ganan inmediatamente el afecto y la veneración de las gentes. No así las grandes ciudades, por las que tenemos frecuentemente una cierta resistencia.

Y continué caminando. Hallé sin saberlo el chafariz, la fuente, de Mirilia que fue hecho en 1759. Allí iba todas las tardes Marília, la novia del poeta Gonzaga, a buscar agua. Y esto me lo dijo una señora que pasaba. En Ouro Preto las tradiciones y las leyendas son cosas de todos los días. Así es como se hace y como se purifica una ciudad de su estilo.

Aquí hay muchos estudiantes, porque está la antigua y conocida "Escola de Minas". El edificio de la Escuela sirvió antaño como Palacio para los Gobernadores del estado. Ouro Preto fue capital del estado de Minas Gerais desde 1721 hasta 1897. Los universitarios y pre-universitarios de casi todo el Brasil, cuando no existen Casas de Estudiantes, acostumbran reunirse en una casa o apartamento, que ellos llaman "república", en grupos (los que pueden ser o no mixtos) de tres, cinco o más jóvenes, y cada uno se esfuerza y efectúa su aporte pecuniario para solventar los gastos de alquiler, manutención, y cuidar de la casa.

Al pasar por una de las calles más cercanas a la plaza Tiradentes, me sorprendió ver la cantidad de placas que había en una y otra acera. En ellas estaban escritos los nombres de las "repúblicas". Hubo dos que no olvidé por lo originales y humorísticos: "Saudades da mamãe" y "O zoológico".

En aquel día caluroso las puertas y ventanas de casi todas las "repúblicas" se hallaban abiertas. Esto me permitió mirar hacia el interior de las casas y ver a los estudiantes en la espontaneidad de sus actitudes. Escribían, leían, conversaban, cantaban o reían. Y algunos se solazaban con la frescura del zaguán.

Y seguí caminando, dejando atrás el libro, los apuntes, la guitarra y la radio. La alegría y el bullicio llenaban esa cuadra. Pero este ambiente no es privativo de los lugares donde se encuentran las "repúblicas". Se lo percibe en toda Ouro Preto, pues la alegría y la juventud están integradas a la ciudad. No le es ajeno este ambiente porque el estudiantado se identifica también con el ritmo y el pasado de la ciudad. La cultura y la historia de Ouro Preto no han muerto sino que han cobrado vitalidad y trascendencia con el transcurrir de los años. Y así lo entienden e intuyen los jóvenes, y lo sienten, reservadamente, los viejos.

Cuando fui a almorzar a uno de los restaurantes, frente al monumento de Tiradentes, tuve oportunidad de apreciar, incidentalmente, un espectáculo emocionante y apoteósico. No sabía que en aquel día la "Escola de Minas" finalizaba su año lectivo y, con él, muchos estudiantes ingresaban a la categoría de profesionales. Entonces una multitud se congregó en la Escuela, en el sector de la explanada con sus dos garitas, y desde allá arriba los estudiantes iniciaron lo que, para un visitante como yo, no sería sino un simulacro bélico. Corrían, gritaban, exultaban, lanzaban cohetes al aire, y aquello era poderosamente atractivo. Con el frenesí de los estudiantes corriendo, el estruendo de los cohetes y la presencia de un viejo esperpéntico que se decía a sí mismo profeta y predicaba vociferando bajo el sol, en la base del monumento del sin duda confundido Tiradentes, los tu-

ristas interrumpieron el almuerzo para atisbar detrás de las ventanas de los restaurantes aquella escena insólita, o para salir a la calle y fotografiar ese espectáculo pintoresco, digno de ser captado por la cámara de un Fellini.

Todo aquello resultaba conmovedoramente sugestivo, toda vez que era como revivir los tiempos del fermento independentista o la "Guerra dos Emboabas", provocada por la fiebre del oro en el siglo XVIII. Precisamente este fue el hecho que llevó a los "bandeirantes" y "paulistas" (blancos o mestizos que ya a partir del siglo XVI habían iniciado sus expediciones, "bandeiras"), juntamente con los "mamelucos" (mestizos de indios), los negros e indios esclavos, los mulatos y los "caboclos" (mestizos occidentales), a fundar el 8 de julio de 1711 Vila Rica, la que más tarde, en 1823, recibió el nombre de Ouro Preto, el que alude no al "oro negro" —trotro que designa al petróleo—, sino a ese mineral especial que abunda en la región y que el visitante puede observar en el completísimo y minuciosamente ordenado Museo de Mineralogía en la "Escola de Minas". A fines del siglo XVII y principios del XVIII, se fundaron en Minas Gerais una serie de ciudades como consecuencia de su riqueza mineral. Nacieron así Mariana, Congonhas do Campo, São João del Rei, Sabará, Tiradentes, Diamantina, Santa Luzia, Nova Lima y tantas otras.

Con el descubrimiento del oro y diamantes en este estado, se cerraban, en la evolución económica del Brasil, los ciclos del palo brasil (1500-53), del azúcar (1554-1694) y del oro (1694-1750).

Pero como en este estado el oro no era una "quimera" sino una realidad, los inquietos "bandeirantes" que habían abandonado la estrechez territorial comprendida entre la costa atlántica y las sierras, debieron hacer frente a los recios y organizados "emboabas", esto es, los colonos portugueses y "aventureros universales" que traían consigo muchísimos negros de Africa Central y Oriental para combatir con los ejércitos de los "bandeirantes" y "paulistas". Todo lo expuesto recién, brotaba casi como una evocación delante de aquella batahola tan pueblerina de piroteoría, estudiantes, pobladores, turistas y el anciano profeta. Y no faltó quien me contara, en medio de esa confusión, leyendas y tradiciones, y me hablara sobre las fiestas populares de Ouro Preto, la de Semana Santa, "conmemorada con los mismos ritos del siglo XVIII", el día de Tiradentes, el aniversario de la ciudad, el Festival de Invierno, la Semana del Aleijadinho...

Y me dirigí a los museos, a las iglesias y a las capillas. Entré en el Museo de la Inconfidencia, en cuyo edificio funcionaba hace casi trescientos años, el "Palácio da Câmara e Cadeia" (prisión). Allí se guardan los despojos de los inconfidentes, en el "Panteón de civismo". Hay piezas de la horca de Tiradentes y objetos que le pertenecieron. Ahí leí una copia de la carta con que D. María I condenó a muerte a José Joaquim da Silva Xavier ("Tiradentes"), ahorcado por los portugueses el 21 de abril de 1792. También había muebles coloniales y de los días del Imperio, todos trabajados en forma meticulosa sobre jacarandá, cedros, robles, pino, y metales. En ellos dominaba el barroco, con sus diseños recargados y simbólicos.

Pero lo que me llamó más la atención, fue mi primer encuentro directo con parte de la obra escultórica del Aleijadinho. Estaban allí su "Cristo flagelado", su "São Jorge", sus "anjos" y otras obras menores, talladas en madera.

Más tarde habría de ver en la iglesia "São Francisco de Assis" la rítmica pirtada y el magnífico medallón en la fachada de la misma con la figura del santo rodeado por flores y ángeles y, en la ciudad de Congonhas do Campo, sus patéticos profetas esculpidos en "pedra-sabão" que se extienden a lo largo del atrio de la "Basílica Senhor Bom Jesus do Mato-sinhos". Como bien se ha dicho, en esas graves estatuas "la piedra sufre antes de florecer en miradas proféticas". Y esto de que la piedra sufre antes de

transformarse en objeto artístico, adquiere dentro de la obra de Antônio Francisco Lisboa, el Aleijadinho (el "lisiadito"), y en el corazón de Ouro Preto, una fuerza telúrica, expresiva, que eleva al hombre y sus creaciones a una dimensión cósmica e intemporal. Porque especialmente los últimos trabajos del vigoroso escultor, cuando ya su cuerpo no contaba casi con las defensas para arrostrar la lepra que lo devoraba, revelan una verdad eterna: la de que el arte auténtico se hace con sufrimiento y con sangre. Porque, además, también sufren las piedras de las calles, las paredes y los asientos públicos en Ouro Preto; sufren el paso del tiempo en sus texturas, el desgaste y el cansancio. Pero viven, como viven las esculturas del heroico artista. Y Ouro Preto y el Aleijadinho se funden en un abrazo creador y sin tiempo. Una ciudad como ésta, que todavía tiene un artista de ese tamaño nos habla, tanto ella como él, del hombre concreto "de carne y hueso", de lo que somos y seremos cada uno de nosotros.

En la iglesia de San Francisco me maravillé con las pinturas de Manoel da Costa Athayde. En el techo del templo, barroquismo y misticismo armonizan.

Ouro Preto tiene trece iglesias y once capillas. Evidentemente no visité todas, pero sí las más conocidas e importantes. Estuve, también, en la "Matriz de N. Sra. da Conceição de Antônio Dias", y seguí adentrándome en las obras y la torturada vida del artista mestizo en el museo anexo que lleva su nombre.

Después visité la "Matriz de N. Sra. do Pilar" — que por dentro es muy parecida con la Iglesia San Francisco de Asís en Salvador—, su "Museu da Prata" y, finalmente, la iglesia "Nossa Senhora do Carmo".

Todas estas iglesias son de arquitectura y concepción barrocas, y muchas de ellas cobijan sepulcros de personas ilustres. Los muertos están también enterrados cerca de las iglesias, y de esta suerte hallé varios diminutos cementerios que se fueron formando con el correr del tiempo. Muerte y religión estaban así solemnemente próximas.

Cada uno de los altares que ví eran ricos en arte y en historias. Quién los había hecho, de dónde habían sido traídos los iconos, época y estilo, todo esto lo informaban letreros o cicerones.

Andando por las calles reveladoras de Ouro Preto había visto unas sutiles, pequeñas capillas blancas y azules, que los pobladores llaman "Passos", y los oratorios en los que se detienen fugazmente durante las procesiones religiosas.

En el "Morro da Queimada" visité la "Capela de São João Batista", el templo religioso más antiguo de Ouro Preto, y la exquisita "Capela de São Sebastião", desde donde se ofreció, nuevamente, la vista de la ciudad sumida en el regazo del profundo valle, como una gran ascua encendida. Desde allí se veían las tejas de las casas, cubiertas de líquen, y las techumbres de las iglesias, sus torres con los viejos campanarios, los árboles, los cerros purpúreos, en fin, un paisaje que enseguida se metió en el alma y la memoria.

Caminando siempre y sintiendo el sudor en mis espaldas, supuesto que sólo de esta manera se llega a conocer una ciudad, pasé por un puente como los que construían los romanos y entré en la famosa "Casa dos Cantos". Se llama así porque recuerda la antigua "Sede da Administração e Contabilidade Fazendária da Capitania de Minas", entonces la más importante de la corona portuguesa (años 1793/7). Actualmente en este edificio se encuentra el "Centro de Estudos do Ciclo do Ouro". Se conoce con esta denominación al período que tiene por marco histórico el siglo XVIII, y en el cual todo el Brasil "plasma la conciencia de la nacionalidad" y acusa un desenvolvimiento luminoso en los campos de la economía, la política, las ciencias, las artes y las letras. El edificio de este Centro de Estudios es el prototipo elegante de la arquitectura colonial, con sus pisos y patios amplios, ventanales sencillos, escaleras y salas grandes y el esquivo "mirante". Aquí está también el interesante "Museu da Moeda".

Durante el llamado "período negro" de la represión a la "Inconfidencia Mineira", la Casa dos Cantos" hizo las veces de cuartel de la "Companhia do Esquadrão do Vice-Rei", y en las salas del primer piso estuvieron presos algunos conspicuos inconfidentes, como el "aureado" autor del poema "Vila Rica", el poeta, abogado y ex Secretario del Gobierno de Minas, Cláudio Manoel da Costa, quien se suicidó dentro de su celda en la madrugada de 1789. Este fue el año —año de revoluciones universales— en que los inconfidentes se alzaron contra el dominio portugués, insurrección que aparejó la muerte de casi todos sus dirigentes.

Me fui de Ouro Preto sin comprar "lembranças" y sin haber sacado fotos, como suelen hacer los turistas, esas desdichadas víctimas de Cronos.

El sol languidecía y se oían los tañidos de algunas campanas. El pueblo empezaba a retraerse y quietarse.

Sentía una sensación ambigua mientras me alejaba de la ciudad. Era como si me alejara de mí mismo. Había llegado con escasa información sobre la historia de Ouro Preto, pero más que aprender fechas y conocer acontecimientos (como por ejemplo que en 1933 fue declarada "Ciudad Monumento Nacional"), me iba constanciando con su ser y sabiendo cuál era su significación. Cargada de años, tradiciones y hondura, con su espíritu y su belleza, Ouro Preto me sugería la reflexión del poeta:

"Me habéis llegado al alma.

¿o acaso estabais en el fondo de ella?"

Un día en Ouro Preto... no es un día, es mucho más que un día; es el tiempo y el polvo, son los hechos y la historia que nos vienen de nuestros ancestros —teníamos o no ascendencia portuguesa— y que vemos aún hoy latir y permanecer en la antigua urbe.

Un día en Ouro Preto... es comulgar con el hombre fuerte y débil que somos todos nosotros, pues esta ciudad nos expresa con elocuencia en sus piedras y paredes sufrientes, en sus tejas desgastadas, en las obras del desgarrado Aleijadinho, en los lugares donde durante días padecieron los inconfidentes. Un día en Ouro Preto... es, en fin, estar con el hombre de todos los tiempos, con la grandeza y la miseria de la condición humana.

RAFAEL DIESTE

LEA

LA PLAZA

Participe

SUSCRIBASE

Hablando con Juan Peyrou

En nuestro intento de acercar el Canto Popular Uruguayo, a Nuestra Gente, creímos realmente positivo acercar además de nuestros puntos de vista, la propia voz de los protagonistas, con sus ideas y proyectos, a modo de dar una entera visión (desde afuera y desde adentro) de Nuestro canto. De esta manera brindamos a nuestros lectores, este pequeño reportaje a Juan Peyrou, conocido cantante popular que participó además del Recital Gigante de M.P.N.G. con el cual cerráramos el año 79.

Estas fueron las preguntas:

—¿Visión del canto popular?

—Entiendo por esta pregunta —nos dijo— que lo que se requiere es un panorama del Canto Popular Uruguayo. Antes que nada, lo más importante es que se está andando, el cero ha quedado atrás. Lo de siembre, lo más difícil es largarse a caminar y hoy en día podemos decir que nuestro canto popular camina con muchos pies. Hay un avance muy grande con respecto a unos años atrás, pero la tarea que nos queda es enorme en materia de repercusión popular. Los avances más importantes se encuentran en el campo de la creación donde vemos surgir muchos músicos, compositores jóvenes que se encuentran en una permanente y honesta búsqueda de los caminos naturales y propios de comunicación con nuestro pueblo. Aunque en otros campos, como el interpretativo, no se ha llegado al mismo nivel pero podemos decir que aún en este plano hay un crecimiento, hay desarrollo, lo que es alentador. Lo más importante es el nivel de exigencia de la mayoría de los "nuevos", junto a la humildad en el trabajo y a la plena conciencia de que se está en una etapa de desarrollo. No hay consagración en la cabeza de esta gente, sino trabajo.

Otro aspecto importante a recalcar es que en la actualidad hay una mayor unidad entre los músicos. El hecho de haber trabajado juntos ha acentuado los lazos de amistad y solidaridad.

—¿Qué es lo que hay que solucionar y que caminos se deben seguir?

—Queda mucho por hacer, por suerte. Debemos coordinar el trabajo de todos los músicos. Planificar conjuntamente las presentaciones y sobre todo seguir integrándonos. Yo pienso que se han estrechado mucho más los lazos entre los músicos y eso permitirá este año aumentar el trabajo conjunto. Lo importante es caminar y tener bien claro que el objetivo es lograr un canto popular que nos identifique olvidando el destaque personal, cosa que es muy difícil. Es fácil marearse y hay alguno que ya está mareado y ha tirado por la borda toda la unión de los compañeros buscando apoyo en la difusión; ése que se dé cuenta a donde va o la soledad se lo tragará porque en estos momentos, solo, no se va a ningún lado. Acá como en todos lados la unión hace la fuerza.

—¿Trabajos de ayer, hoy y proyectos?

—Siempre a uno le parece que es capaz de superarse (por suerte) y tiende a considerar lo hecho anteriormente como de poco valor. A mí me pasó lo mismo. Lo hecho hasta ahora fue tentar un camino hacia una música de carácter bien local. La temática de las canciones que yo canto ha rondado sobre tópicos que nos tocan diariamente. Por eso es que he recurrido entre otras cosas al tango, al viejo y algunos nuevos (El Reconocido, Lo Perdido, etc.) y se me identifica en algunos lados como el cantor de tangos. Yo no soy cantor de tangos, yo me considero cantor popular. No pienso dejar el

tango, al revés pienso seguir buscando elementos dentro del tango. Con mucho más nivel, es lo que está haciendo Jorge Bonaldi (de los compañeros que más admito).

La idea entonces será tratar de buscar nuestra música popular, junto con muchos compañeros, pero en mi caso será buscando dentro de algún rumbo establecido, tratando en la medida que seamos capaces de desarrollarlo.

En materia de presentaciones, creo que reduciré la actividad con respecto al año pasado e intentaremos llegar más seguido al interior; pocos espectáculos en salas céntricas y más en los barrios y en el interior. Espero que en el correr del invierno salga el disco y eso me permitirá no tener que actuar tan seguido. Lo del año pasado fue muy cansador.

—¿Qué impresión dejó Las Piedras en Juan Peyrou?

—Yo ya tenía referencias de la actividad que se venía desplegando en Las Piedras. Era muy alentadora toda la información que me llegaba. Mi primer contacto fue muy lindo. Fue en el espectáculo "Palabra en Vilo", con Luis Cerminara, Fernando Cabrera y la dirección de Victor Cunha y lo hicimos en el local de la Alianza Francesa. Un local chico que estaba colmado de un público tremendamente atento y cálido a la vez. Luego vino el cierre de actividades en el ciclo "Música Para Nuestra Gente" desarrollado en el Club Solís y fue un recuerdo imborrable. Me dejó una impresión muy positiva y optimista. Nosotros somos concientes que hay tres o cuatro radios que nos difunden, nada más, no hay TV para nosotros por ahora y a pesar de eso, ver el salón lleno de gente que vibró con cada uno de los cantores que subieron al escenario y que cantó incluso alguna canción fue algo muy emocionante.

Habría varias cosas para destacar de ese día pero fundamentalmente me pareció importante el predominio de gente joven que habla en el público y la alegría que buscaban.

Por otra parte fue una demostración de que podemos ir lentamente saliendo del centro e ir hacia el interior. Espero que la actividad del 80 pauté un crecimiento de toda esta década que comenzamos. Por último espero poder volver a cantar en Las Piedras. ◊

Gracias al apoyo del público en el ciclo 79 comienzan las actividades del año 80 del ciclo Música para Nuestra Gente, el viernes 21 en el Club Solís.

El espectáculo a realizarse cuenta con la participación de Julio Julian y nuestro ya conocido Abel García.

Está programado también un interesante y original espectáculo del cual participaran un grupo de jóvenes postas populares.

Entre otros contaremos con la presencia de Agamenon Castrillon, Macunaima, Macachín y Enrique Pintado los cuales leerán sus poesías con el fondo musical del Profesor Julio Cortizo en guitarra.

Este espectáculo se realizará el próximo 28 de marzo en lugar a designarse.

Esperamos que las actividades del año 80 sigan contando con el caluroso apoyo que nos ha brindado siempre nuestra gente.

La tonalidad y su ruptura: una visión histórica

EDUARDO FERNANDEZ ODELLA

La ruptura de la tonalidad, que se produce a comienzos del siglo XX, es un acontecimiento clave en la historia de la música occidental, cuyos efectos no han sido aún completamente estimados. Creemos interesante, por lo tanto, dar alguna información sobre ella.

Desde los comienzos de la música entendida como arte en el Occidente, estaba planteado el problema de la organización del todo sonoro; o dicho de otro modo, la estructuración del campo auditivo. Naturalmente, esto se da también en las músicas extraoccidentales, pero como los procedimientos allí usados son extraños a nuestros oídos, los dejaremos de lado en esta nota. Esta estructuración se logró entre nosotros por dos medios: por un lado, la organización de las alturas en el sistema temperado; por otro, la jerarquización de las mismas en el sistema tonal.

El sistema temperado, que se impuso en los siglos XVII y XVIII, fue una manera de igualar promediadamente las diferentes alturas. Las relaciones puramente acústicas llevaban, por ejemplo, a que un fa sostenido fuera diferente en altura de un sol bemol. Eso no molesta al oído mientras se permanezca en el mismo modo y tono, pero hace casi imposible salir de ellos y conservar la afinación.

Esto ha introducido dos nuevos conceptos, que trataremos de aclarar: modo y tono. Para no entrar en excesivos tecnicismos, digamos que ambos son maneras de jerarquizar las alturas que integran el todo sonoro usado en una composición. Se asigna a una de esas alturas el papel de un centro de gravedad, al cual están referidas las otras. Por ejemplo, si el centro tonal es la nota do (y no la altura, ya que todas las notas "do", de cualquier octava, tienen ese papel), las "sol" serán "dominante de do". O sea, el papel de las alturas que no son centro tonal, se define referencialmente a la que desempeña el papel de centro tonal. Se trata de una verdadera estructuración del campo sonoro. La base de ella está en la acústica, en las relaciones de las frecuencias vibratorias de las alturas.

La tonalidad, así definida, incluye a su antecesora la modalidad, y es previa al sistema temperado del que hablamos más arriba. Ella domina toda la música del Occidente, hasta el siglo XIX (y sigue predominando hoy día en la música popular).

El sistema temperado es el primer paso en el camino que conduciría eventualmente a la ruptura de la tonalidad, ya que hace posible el paso a otras tonalidades, por alejadas que estén. Este pasaje se llama, en armonía, **modulación**. El centro tonal ya no es inamovible; se puede salir de él, aunque se vuelve a él al fin de la obra. Todas las formas clásicas se basan en este desplazamiento del centro tonal.

En la historia de la música occidental entre los siglos XVIII y XX se produce una ampliación de la tonalidad; la modulación es cada vez más frecuente, y con Richard Wagner se llega al extremo de esta tendencia. En una ópera como "Tristán e Isolda", la modulación casi perpetua, caracterizada por el uso de notas extrañas al centro tonal (cromatismo, como se denomina este procedimiento técnicamente), lleva a que muchas veces se pierda la misma noción del centro tonal. La ópera mencionada, por ejemplo, presenta muchas escenas y fragmentos de los que es casi imposible definir cuál es el centro tonal. De allí a la ruptura total de la estructura tonal no hay más que un paso. Este paso fue dado por dos compositores, casi simultáneamente, y usando medios completamente diferentes. Claude Debussy mantiene las nociones de consonancia lo suficiente para que su música suene "normal", pero un análisis muestra inmediatamente la emancipación de su estilo de la tradición tonal. Arnold Schoenberg construyó un sistema de composición que es, como reconoció Stravinsky al fin de su vida, "el único que permite una atonalidad sistemática". En el sistema de Schoenberg, el todo sonoro se estructura de un modo completamente nuevo. Las doce notas de la escala cromática, o sea, todos los sonidos de una octava dividida de acuerdo al sistema temperado, se ordenan en una serie: en la obra deben aparecer siempre en ese orden, o en variantes predeterminadas (que son muchísimas; 48 en total). La música compuesta según este sistema anula por completo toda jerarquización de las alturas, como fue definida más arriba, y provocó una verdadera revolución en su momento; genios como el mismo Schoenberg, y sus discípulos Alban Berg y Anton von Webern, crearon una obra de libertad, rigor y fantasía extraordinarios.

Sin embargo, lo esencial, desde el punto de vista del oyente, es que la música trasciende a cualquier sistema. No ayuda en nada a la comprensión de una obra no tonal saber según qué sistema fue escrita. Si el compositor escogió uno, lo hizo porque le era conveniente para lograr su idea, y es esa idea lo importante. A pesar de todo, la ruptura de la tonalidad era una necesidad histórica, lo que se demuestra por el hecho de que incluso luego de caer casi en desuso el sistema de Schoenberg, no se ha intentado restablecer el sistema tonal. Igual que un cuerpo, al ir creciendo, va adoptando diferentes formas, sin dejar de renovarse continuamente, la música va cambiando de piel. Su esencia es la misma, pero su apariencia cambia. Y seguirá cambiando. ◊

Doña Francisca López Maíz de Barrett

Escribe LUIS HIERRO GAMBARELLA

Apenas era una tierna viejecita cuando —mediando 1967— la conocí en una pobre casa de inquilinato en Montevideo, en ocasión de la publicación de las "Cartas Intimas" de su esposo Rafael Barrett, que su hijo me cedió para publicarlas —como así se hizo en la Biblioteca Artigas— y que tuve el honor de prologar, por pedido del Presidente de la Comisión Editora, el Ministro Pivel Devoto.

Menuda —me venía de inmediato el dulce mote de "menudita", con que tantas veces acarició su ausencia su marido en sus epístolas enamoradas—, humilde, con esa humildad orgullosa de las viejas señoras criollas, doña Francisca cambió algunas palabras conmigo llenas de amistosa franqueza en aquella pieza donde sobrelievaba su vejez y su pobreza, rodeada, eso sí, del amor de todos los suyos. Fue la única entrevista que tuve con la señora, cuya mirada —tan viva entonces— se apagó muy pocos meses después.

Procedía doña Francisca de familias de alto rango del Paraguay. Su padre era un prócer, y era sobrina del Padre Fidel Maíz —un pedazo de la historia paraguaya— que llegó a tener un trato cordial y llano con Barrett, ya casado con ella.

Había conocido a aquel extranjero —alto, rubio, de singular y extraña belleza— en conciertos (doña Francisca —Panchita entonces— ejecutaba obras de Debussy a comienzos del siglo) y en reuniones de beneficencia. Se enamoraron y a los ocho meses "contra viento y marea" contrajeron nupcias. Cuando le increparon que lo hacía con "un desconocido" él le exhibió, a ella sola, sus títulos: Hijo de D. Jorge Barrett, caballero de la Corona Británica y de doña Carmen Alvarez de Toledo, que procedía directamente de la Casa del Duque de Alba...

A poco de casado, Barrett le dice que ha resuelto dejar su empleo en los Ferrocarriles Paraguayos, donde, por su título universitario, era Agrimensor, y sus conocimientos matemáticos, había llegado a ser Secretario de la Gerencia. ¡No puede soportar la explotación inicua de los trabajadores ferroviarios y siente la necesidad de luchar al lado de los sufrientes paraguayos! Sin vacilar, Panchita aprueba, y hétela aquí, de dulce niña de la sociedad asuncieña transformada en compañera de un luchador social, que para colmo de males siente arder bajo su frente el fuego del genio. Barrett cae preso, y allí está, a su lado, Panchita. Y cuando él, en el patio de la cárcel, se levanta frente a las bayonetas de los soldados para decirles que no son ellos los culpables, y les habla con hondo acento fraternal, Panchita cae desmayada, pero se levanta enseguida tocada por el orgullo y el amor. Una noche, la policía irrumpe en un teatro donde un compañero de su marido está pronunciando un discurso. Es la única mujer que está allí, y cuando los soldados quieren apresarse al orador, dos o tres paraguayos, y Rafael y Panchita lo rodean para impedirlo. Cuando el público comenzaba a retirarse, alguno vió su breve imagen en el estrado y exclamó: "¡Compañeros! ¿Cómo vamos a correr delante de una mujer?. ¡Que nadie salga!". Los perseguidores se tornan en perseguidos y el público les abre una senda para que se retiren del recinto.

Son muy breves las horas de unión y de amor;

de ellas ha de venir un hijo, Alex, al que el padre casi no verá. Tras las agitaciones de la lucha, las persecuciones, prisiones e incontables sacrificios que impone el servicio de los ideales, se abate el más cruel castigo: Barrett está tuberculoso. Comienza entonces la separación. El tiene poco más de treinta años; ella, apenas veinte. Es pequeña, gracil, de bellos ojos oscuros. Su amor que apenas se cuenta, en el tiempo vulgar, sólo por brevísimos meses, le ha llenado, no obstante, la vida; se la llenará por todos sus años.

Barrett peregrina. Corrientes, el sur del Brasil, Montevideo. Y aquí, desde las columnas de "La Razón" prosigue su labor de periodista, de periodista genial, que ha de formar, en la brevedad de algunos meses y en la limitación de una columna periodística, una de las obras más densas, más diamantinas, más potentes de la literatura americana. Mientras Panchita, apretando en su seno al pequeño hijo, por cuyo amor delira el peregrino, aguarda horas mejores para ellos y para su pueblo que Rafael y ella han aprendido a amar entrañablemente. Barrett vive de su pluma, el sueño de su vida, aunque, es claro, con la austera pobreza de un proletario. Rodó Vaz Ferreira, Frugoni, con sus amigos, como lo son los obreros que le dicen "maestro" y lo emocionan al borde de las lágrimas. Entre tanto, le escribe breves esquelas, que ella guarda con amor y le contesta "garrapateando" (así lo dice Rafael) sus respuestas. Barrett ama Montevideo, ciudad con costas marinas que le recuerdan el Cantábrico y con aire universal de libertad. La tuberculosis lo persigue. Remonta nuevamente el Paraná, ve a los suyos y, tomando fuerzas resuelve jugar su última partida contra la muerte, yendo a París en busca de un célebre fisiólogo. Llega a Montevideo, por última vez y nuestra ciudad le abre los brazos; pero él resuelve seguir. Cartas a su Panchita con espacios en blanco donde ha apoyado su frente para que su hijo la bese. Europa... París, sus recuerdos de juventud, el aire inmortal de una gran cultura y al fin Arcachón, desde donde el tiempo y la angustia le dan para contestar con altura la carta de un uruguayo maligno. Ve el Cantábrico suyo, los grandes bosques. Sabe que va a morir. Invoca a su mujer y a su hijo como "mi María, mi Jesús niño". Y al fin, diciendo que "mi alma está serena", muere en brazos de su tía Susan, que ha llegado para ayudarlo en el tránsito.

Panchita recoge las cartas y las guarda. Vive con su hijo y con su pueblo. Siente que Barrett está entre ellos.

Pasan largos años. La "menudita" va declinando, pero no su fe ni su amor. Al fin, se radica en Montevideo, donde la casualidad o el destino me permitió la ventura de ayudar a rescatar y hacer conocer esas páginas incomparables, que ella guardó durante más de cincuenta años.

Poco después, y entre los suyos, pequeña e íntima, falleció. Por suerte, fue antes que su nieta Soledad cayera asesinada por un malón de fascistas en el Brasil. Ahora ella está, en esencia, con su marido, en las "Cartas Intimas".

Montevideo, febrero de 1980. ◊

NUEVA POESIA URUGUAYA:

UNA APROXIMACION

(1)

I - EL ESCENARIO

Aventurar un balance es siempre dificultoso en literatura contemporánea. Más cuando se trata de autores muy recientes, posteriores al año 70. Y mucho más si nos circunscribimos al inseguro y poco explorado campo de la joven poesía uruguaya.

Pero veamos el contexto en que se da la obra de los nuevos. O mejor, antes todavía, recordemos el encuadre que hacía el crítico Alejandro Paternain de la promoción de los novísimos poetas aparecidos sobre el final de la década del sesenta: "el ámbito local no podía darle a sus poetas jóvenes otra cosa sino el aire espeso de la crisis; y los poetas — a su vez — no han podido — no pueden — proyectar en su contorno otras palabras que aquellas conducentes a romper de mil modos distintos el rostro informe de la crisis misma". (1) Visión lúcida, penetrante, si la referimos a lo que estaba pasando en el 69. Profética — y en esto, certeza hasta lo sorprendente — si la aplicamos a lo que vino luego, a lo de hoy.

La crisis se ahondó en los diez años últimos. Es más: podríamos afirmar, sin temor a la posible exageración, que llegó a superar (en negatividad) las más pesimistas de las previsiones. Y los poetas recientes fueron marcados por ella, de una u otra forma, pero ciertamente — debido a la inevitable agudización del deterioro y el estancamiento generales — más a fondo, más sin remedio, que aquellos a los que hacía referencia Paternain. Y sin embargo, o por ello mismo, qué diferentes, qué esencialmente alejados de los poetas surgidos por los años cuarenta, de los que Rama caracterizará con agudeza, así: "... se desprenden del traje de fiesta. Se retraen del medio jocundo porque presenten en él signos mortales". (2) Veinte años después no hay dónde retraerse, la intemperie es total, el presentimiento de ayer realidad desplazada. Todo, la creación, pero también la vida, impone nuevos rumbos, caminos inéditos, más hondura y humildad. Conciencia de estar partiendo, en gran medida, mal que nos pese, casi de cero.

Tal es el clima en que surgen los nuevos poetas. Ambiente espiritual que no soportan ya solamente junto a algunos otros sectores de la cultura o élites diversas — he aquí una diferencia fundamental con promociones anteriores — sino lo comparten con todos sus coterráneos, en doloroso destino unificante. Quizá catalizante.

II - AL FILO DEL 70

Al despuntar el año 70 los nuevos se llamaban Enrique Fierro y Hugo Achúgar, Cristina Carneiro y Roberto Echavarren Weiker, Jorge Arbeleche y Enrique Estrázulas, Salvador Puig y Cristina Peri Rossi. Casi todos ellos han seguido publicando más adelante y, salvo los que han emigrado, están integrados en forma activa al latir literario del medio. Alguno — Arbeleche — ha demostrado sin vacilaciones su condición de poeta de aliento, instalado claramente en la rica tradición de la poesía española. Otros, como Fierro, poseen la rara cualidad de exploradores, buscando otras vías, experimentando, trabajando en el cambio para desbrozar el camino a los otros. Hay quien — es el caso de Echavarren Weiker, con su único libro del año 66 — (3) se ubicó rotundamente como el más sólido, el mejor poeta de esos momentos.

Les tocó en suerte, en lo que tiene que ver con difusión, un buen tiempo. Había editoriales, se le daba lugar en ellas a la poesía de los jóvenes; había revistas especializadas, había concursos adecuados; se realizaban por medio de la prensa con regularidad casi obsesiva estados de cuenta de la poesía que iba haciéndose conocer. Esto, sin llegar a esbozar un ideal, era, sí, mucho, sobre todo comparándolo con lo que sucede ahora al respecto.

Tales ventajas, también — como es natural — tenían sus bemoles. Inflación de muchos nombres sin justificación real de tal publicidad en la objetiva validez de las obras, por ejemplo. Es lo que sucedió con autores como Marquez o Marra o Elissalde.

III - PRIMAVERA Y DESPUES

El recodo del año 71 se asemeja, en la corta perspectiva temporal que ya tenemos, a una primavera cultural (haciendo un símil, aunque no un estricto e incorrecto paralelismo, con la famosa homónima praguense). Al invierno del setenta gris, agobiante y triste, cargado de malos presagios, por diversos motivos que — dada su complejidad y alcances, escapan a la índole de esta nota y pertenecen más bien a la órbita de la psicología social — sucedió un reviramiento creativo, acompañando un proceso idéntico en el teatro, la plástica, e incluso en el por siempre alicaído cine nacional.

Fue en tales coordenadas que apareció el primer libro de un poeta sin antecedentes, ya no tan joven — tenía treinta años —, que testimonia y sintetiza en cierto modo, con un lirismo coloquial personalísimo, esa oscuridad a mediodía del invierno que inauguró la década. Su título: *Poemas del Río Marrón*. (4) También prefiguró — con esa especial intuición que es cualidad de la poesía — el ambiente de los años que siguieron. Montevideo, su río marrón, sus desolados bares, sus ómnibus nocturnos; sus "calles inabundables" todas, transubstanciadas por amor empeñado a esa parcela del universo suya — nuestra — en "las líneas de mi mano".

Se podría caracterizar a Rolando Faget como poeta de la ciudad — que hace de ésta su tema y la razón de su canto — en un medio que ha cultivado con felicidad esa línea (entre los inmediatamente anteriores tenemos a Estrázulas). Ese primer libro, como apuntara en su momento Washington Benavidez, "ofreció una característica común a otras primeras experiencias poéticas: es libro-poema, más que un libro de poemas". En sus obras posteriores — Un sol y otras mañanas, El muro de los descansos, No hay luz sin consecuencias, La casa está habitada (5) — la última dada a conocer en 1978, este autor ha ido decantando su estilo, precisando sus propuestas estéticas, situándose como uno de los poetas más significativos — y representativos — de los últimos años.

También en ese 71 primaveral se da a conocer *Toda la noche de Wisconsin*, (6) primer opus de un veinteañero, Guillermo Chaparro. Ubicado en cierto modo en las antípodas de Faget, por temática y tratamiento, es un libro desparejo pero que perfila a un

poeta de peso. El común denominador de Toda la noche... es el miedo. En la penumbra de esa amenaza, en la búsqueda de salidas, están los tópicos tradicionales de lo maldito —alcohol, drogas— y las obsesiones más profundas: "el hijo con vergüenza se acercará a su madre / y con instrumentos mellados le arrancará la matriz". Otras estrofas del libro tocan el universo femenino y el mundo judío (el mejor texto, La sinagoga de Leszlo, pertenece a esta última). Es de lamentar que Chaparro no haya vuelto a publicar, al menos en el país. Por este motivo queda la incógnita de hasta qué punto las variadas promesas que contiene su libro devenirían o no en plenas realidades.

En próxima nota continuaremos con este acercamiento —forzosamente primario y sintético, dado el espacio de que disponemos y la cercanía del período estudiado— a la poesía de los años setenta.

ALEJANDRO MICHELENA

- (1) LOS NUEVOS POETAS . ALEJANDRO PATERNAIN
Capítulo Oriental N.º 39.
- (2) D.º texto de ANGEL RAMA, citado por Enrique Pierro en:
Los poetas del 45. Capítulo Oriental N.º 32. Octubre de 1968.
- (3) El mar detrás del nombre. Editorial ALFA. Colección Carabela.
- (4) Ediciones de la Banda Oriental. Junio de 1971.
- (5) Respectivamente:
Ediciones de la Balanza. Julio de 1975.
Idem, junio de 1976.
Idem., febrero de 1977.
Edición de autor, nov. de 1978.



Colección "COMO HACER" . Editorial Plesa.

Interesante material para niños, que incluye actividades manuales, aportando conocimientos básicos para niños y adolescentes.

HISTORIA SECRETA DE UNA NOVELA
de Mario Vargas Llosa
Turquets Editor.

Origen de las anécdotas y proceso de creación literaria de La Casa Verde. Ayuda a una mejor interpretación de la obra.

BIOGRAFIA DE UN CIMARRON . Miguel Barnet
Ediciones Ariel.

Miguel Barnet, etnólogo y escritor cubano, reconstruye la vida rebelde de un cimarrón, Esteban Montejo, quien nació en la esclavitud y luchó por la independencia de su país.

BARRABAS. Pär Lagerqvist. Alianza Emecé.

Esta novela, que le significó el Premio Nóbel en 1951 a Pär Lagerqvist, participa de la preocupación ética del pueblo de Jerusalem al serle presentada la opción entre la vida de Barrabás y la de Jesús.

librería Sancho Panza
FRENTE AL LICEO - TEL.4913

25 — CINE

“Para entretenerse mejor”

LUIS ELBERT

Durante décadas, el cine promovió una costumbre pública: la de sentarse en una sala oscura durante hora y media o dos horas (o durante toda una tarde) para meterse en las vidas inventadas de gente que sufría percances diversos sobre la pantalla. En los últimos treinta años esa costumbre empezó a variar, y ahora el público mayoritario de los llamados medios audiovisuales está constituido por los espectadores de televisión: acomodarse frente a la pantallita, sintonizar un canal, ponerse cómodo en zapatillas y con algún mate, vaso de agua y/o gallita al lado para no tener que separarse de allí, salvo caso de fuerza mayor, levantarse para cambiar de canal o saltarse la propaganda (si dispone de telecomando ni se levanta), y así disfrutar de veinte o treinta horas semanales. ¿Disfrutar?

Se trata, en realidad, de utilizar el llamado "tiempo libre". En las prácticas de nuestra cultura ese tiempo libre está llevado a una cierta necesidad de evasión, de quiebra del contacto con una realidad que se siente como difícil y opresiva. En esta práctica, la necesidad de algo distinto ha sido progresivamente llevada hacia el consumo de entretenimientos. La compra del derecho al espectáculo, según costumbre establecida por la burguesía italiana del siglo XVI, pasó a difundirse notablemente como un firme valor burgués y, en esta época de particular intensidad de medios de comunicación, es capaz de dominar a toda la sociedad. Por eso es que se detecta fácilmente una gran demanda de "entretenimientos": la gente busca distraerse de los problemas del trabajo, la familia, la vivienda, el vestido, la alimentación, el tiempo, los vecinos. Al mismo tiempo se detecta la correspondiente oferta: la fabricación de atracciones y espectáculos, y las formas de promocionarlos y difundirlos. La demanda puede entenderse como un problema de interés

público porque afecta a toda la gente, hasta niveles que muchos consideran como vitales. La oferta se ha canalizado, en el Uruguay, en la esfera del interés privado: está a cargo de empresas económicamente suficientes para explotar con medios adecuados aquel interés público. Establecer una empresa es, desde luego, una operación industrial que se rige por el interés del beneficio que pueda dar. En el Uruguay esas operaciones han derivado en la existencia de múltiples diarios, de múltiples radios, de varios canales de televisión. Todos estos medios son empresas que se alimentan de publicidad paga, y esta publicidad es la fuente principal de sus ingresos (la existencia de los diarios no depende de la venta al público sino de los avisos que contiene). Esto conduce a que la preocupación mayor de estos medios sea la publicidad, ya que todos sus planes de trabajo se orientan a obtenerla. Diarios, radios y televisoras buscan permanentemente el material que les arrime mayor número de público al menor costo posible. Porque, a pesar de que mucha gente se crea inmune a la propaganda, la realidad suele demostrar que una inyección de publicidad de un producto X resulta en un aumento de las ventas del producto. Es decir que la acción propagandística es efectiva en sus objetivos inmediatos.

Desde luego que el tiempo libre de la gente no se alimenta de propaganda, y nadie prendería el televisor para ver avisos. Por eso existen las estructuras de programación: el espectador prende la TV para ver un programa. Pero la naturaleza comercial moldea la estructura y la misma fabricación del entretenimiento. Las películas para la televisión comercial están diseñadas para una duración fija, no importa de qué tratan ni qué pasa en ellas. Sean ágiles o lentas, cómicas o dramáticas, de acción o conversadas, documentales o de ficción, con actores o con dibujos, el fabricante ya sabe que todo tiene una duración establecida, porque el film está destinado a una estructura de programación que contabiliza los minutos. Y no sólo se sabe a qué hora empieza y a qué hora termina el film, sino también cuándo se interrumpe para pasar los avisos. El fabricante sabe que debe colocar un momento de suspenso o un paréntesis de acción a intervalos fijos, y arma todo el desarrollo sobre la base de esas medidas de tiempo. Por eso, las interrupciones en una película hecha para pantalla grande que se proyecta por televisión, resultan abruptas y molestas; en cambio, la película para televisión viene ya dividida en sectores, y a cada tanto incluye una instrucción para el proyccionista: "Coloque los avisos aquí" (butno, en realidad dicen "Place commercials here"). La esencia del trabajo de escritores y directores de films para TV no consiste en crear obras, y ni siquiera en crear entretenimiento: consiste en llenar minutos por cantidades establecidas. A veces hay talento y se nota, pero no se puede llenar con talento todos los minutos de todos los canales. Entonces hay que llenarlos con rutina. Por eso las series se parecen, los héroes se parecen, y ningún canal tiene empacho en repetir títulos porque al fin y al cabo no se distinguen demasiado de los títulos nuevos.

Para que el público se trague todo esto, ha sido necesario convertir a la gente en un receptor pasivo, en uniformar sus gustos, en un sujeto necesitado de lo que pueden darle la TV, la radio, los diarios o el cine. Cualquiera puede decir que prende el televisor si quiere, que lo apaga cuando quiere, que es dueño de su voluntad, pero a pesar de esto (que puede ocurrir, como no) la TV mantiene sus rasgos incambiables, es decir, que las protestas por mala calidad o los arrebatos de voluntad individual no inciden en la marcha del negocio. Más vale programa malo y cantidad de propaganda, que televisor roto. No hay espíritu crítico que valga ante esta realidad, así como no cabe la crítica de espectáculos de TV en las secciones críticas de los diarios, porque al fin de cuentas el diario vive de la misma publicidad que alimenta a la televisión. Por el con-

trario: una de las bases para mantener al público está, justamente, en promover esa ausencia de espíritu crítico eficaz, brindando productos siempre iguales, estrictamente rutinarios que a pesar de eso tienen a "entriquezer" la vida gris de todos los días, tienen a darle dinamismo, y plantean problemas de vida o muerte resolviéndolos antes del fin con lo cual, también, vienen a provocar cierto optimismo.

La consecuencia más obvia de todo esto es pensar (un poco exageradamente) que las informaciones de los diarios y su preocupación por mejorar sus sistemas de impresión, obedecen únicamente a la finalidad de lucro que se cumple mediante la venta de avisos; que los discos y hasta los noticieros de los radios sólo distrajían que su verdadera razón de ser está en las tancas; que los avisos de la televisión no vienen a interrumpir la proyección de películas, sino que es al revés: las películas sólo hacen más llevadero el desfile de avisos. Esto no es tan así porque, después de todo, ¿cómo podrían mantenerse con avisos los intereses del público en esos medios masivos de difusión? La respuesta a esta pregunta no es sencilla y requeriría tal vez un análisis de las formas de presentación de los materiales. En este terreno, puede advertirse sin embargo algún sintoma fácil de detectar: la publicidad y los medios que la difunden han ido paulatinamente a intercambiar sus técnicas. Las películas son bastante "vendedoras" en personajes, paisajes y vestuarios; la propaganda es ágil y dinámica y musical, porque aplica los métodos más "entradores" de la fabricación de películas. En medio de esos refinamientos desfilan el amor; la lucha; el optimismo; el odio; el crimen; la justicia; el erotismo; el deporte; la pornografía; la solidaridad; el egoísmo.

Por qué el público necesita esos ingredientes hasta incorporarlos como componentes estables de su realidad diaria, es un tema largo del que se han ocupado varios especialistas en las últimas décadas. Toda esquematización es forzosamente incompleta, porque es difícil conjugar a la vez en poco tiempo los problemas sociales, psicológicos y económicos que están en este juego. Es más fácil determinar en qué consiste el llamado entretenimiento, qué es lo que busca el público y qué se le ofrece. Sería quizás interesante formular esto, elementos, y averiguando qué busca la gente, llegar a saber por qué lo busca. El tema es largo y por eso conviene fraccionarlo. (Instrucción: aproveche y coloque aquí los avisos, si hay).

LA REPRESENTACION ESTETICA

"El arte no es la aplicación de un canon de belleza, sino lo que el instinto y el cerebro pueden concebir..."

PICASSO

El término representar, del latín repraesentāre significa hacer presente algo con figuras o palabras. Estética, del griego aisthánomai (sentir) designa la ciencia de la belleza y de la teoría fundamental y filosófica del arte.

Partiremos de la idea según la cual el origen de toda representación estética (sea cual sea su naturaleza) se encuentra en la actitud de contemplación y reflexión del Universo y de las leyes fundamentales que lo siguen.

Kandinsky en su libro "Punto y línea sobre el plomo" anota: "Las leyes de composición de la naturaleza se ofrecen al artista no para ser imitadas, ya que la naturaleza tiene sus finalidades propias, sino para ser confrontadas con las del arte... es ya posible detectar en la naturaleza el principio de la yuxtaposición por un lado, y otros dos principios contrarios entre sí: el principio de paralelismo y el principio de antagonismo... las leyes así decantadas, y que existen independientemente en los campos del arte y de la naturaleza, conducirán en último término a entender la ley integral de composición del Universo".

Si bien reconocemos la existencia de ciertos imponderables, creemos que algunas ideas comunes a los procesos de representación pueden contribuir, aunque más no sea,

a un mayor acercamiento y/o comprensión de dichos fenómenos.

La actitud primaria de contemplación y reflexión supone la activa participación del hombre respecto de las más variadas interrogantes que nos plantean, por un lado, los fenómenos naturales, y por otro, las transformaciones culturales: estamos inmersos en una naturaleza "caprichosamente" cambiante y en un ámbito cultural repleto de humanas contradicciones. Debemos realizar un esfuerzo, y para ello es indispensable el ejercicio de la comunicación cotidiana (que presupone siempre el respeto por el otro), en el sentido de ahondar en el conocimiento de lo natural como método para la comprensión de los acontecimientos culturales.

Estar "inmersos" implica ser conscientes del principio básico de identidad por el cual nos sentimos integrados a lo natural, como una de las tantas e infinitas manifestaciones que adopta la existencia.

Una interpretación global de las cosas, nos permitirá luego detenernos en los objetos particulares, sin descuidar sus conexiones con otras formas de la realidad.

Si bien entonces admitimos la correspondencia funcional entre lo natural y lo cultural es necesario recalcar que los resultados definitivos son en cierta medida antagónicos.

Lo natural se nos presenta en su esencia, cambiante e inasible, mientras que su representación es un intento consolidado entre los límites accidentales de su forma tangible.

El material mismo con que se generan ambos fenómenos, lo vivo y lo inerte, presuponen el desarrollo de caracteres propios.

La representación estética, referida a las artes plásticas, se reali-

za a través de la modificación de ciertos materiales, maderas, piedras, mármoles, metales, pastas de color, dióxidos, etc., y el conocimiento de las reacciones particulares de cada uno de ellos es imprescindible, aunque no constituya de por sí su razón fundamental. Cabe preguntarnos ahora si aquella actitud de contemplación y reflexión de la que habíamos en un principio unida al conocimiento particular de los medios materiales son suficientes para generar un proceso de representación artística. Deberíamos agregar, (consciente de que la suma de las partes es siempre menor que el todo) que el desarrollo de una "voluntad creativa" ligada a una profunda "necesidad" genera la predisposición interna capaz de movernos a la acción sobre determinados objetos.

Diríamos entonces que la representación estética es el resultado de una acción provocada sobre un material cualquiera, dirigida por una inteligencia sensible, destinada a la comunicación afectiva y orientada hacia la comprensión del mundo que nos rodea.

Este planteo, sin duda, hace de la creación estética un objeto de apreciación que es por esencia antidecorativo. Exige del espectador una relación activa orientada al placer visual y al enriquecimiento de su propio mundo espiritual. Un objeto estético no debe ocupar cualquier espacio; debemos adecuar el espacio para su contemplación y si es posible compartirlo alrededor de nuestras necesidades más vitales.

Mezcla de inteligencia e intuición, la labor estética representa, además de lo dicho, un impulso vital, que tiende a expresar el afán del hombre por plasmar en un objeto, llámese lienzo, barro, piedra o metal o a través del lenguaje o por el movimiento (poesía, danza, teatro), su necesidad de compartir y sublimar aquello que en la vida le resulta más digno de su condición humana.

JUAN MASTROMATTEO

La Sibarita

CONFITERIA

FABRICA DE PASTAS

PANADERIA

LAS PIEDRAS

DR. POUHEY 618

TEL. 4364

EL ENTRENAMIENTO

Existe una constante interrelación entre las diferentes fases del entrenamiento (preparación física, preparación afectiva, preparación intelectual: técnica y táctica), a las que por mayor claridad expositiva trataremos por separado.

I. PREPARACION FISICA

El deporte competitivo exige una sucesión de esfuerzos de tal intensidad que hace que la condición física adquiera carácter primordial. Para ello el deportista debe conceder carácter prioritario al desarrollo de sus facultades de: Tolerancia, Resistencia, Velocidad, Fuerza. a) **Tolerancia:** consiste en la aptitud para realizar un esfuerzo de intensidad débil a mediana durante un tiempo prolongado. Hay 3 métodos para desarrollar la tolerancia:

- Trabajo continuado, lento, fácil y de cadencia constante.
- Método del "Interval-training"; propuesto por los alemanes Gerschler y Reindell (luego de estudiar el entrenamiento del corredor checoslovaco Zatopek), sus resultados son espectaculares aunque de duración precaria; el nombre de este método se debe a que el trabajo de musculación cardíaca se efectúa durante la pausa de recuperación.
- Trabajo variado y prolongado; en pista o campo libre, alternando esfuerzos de intensidad media o lenta y pausas recuperación durante el paso o la marcha atlética.

El grado de tolerancia alcanzado se objetiva, cuando el deportista recorre con mayor rapidez una distancia o recorre mayor distancia en un tiempo dado, sin aumentar el número de pulsaciones.

b) **Resistencia:** consiste en la aptitud para realizar un esfuerzo de intensidad elevada durante un tiempo relativamente largo (desde 30 segundos hasta algunos minutos). Se busca que retrocedan los límites de la fatiga a pesar del aumento de la cadencia de competición. Crea una deuda de oxígeno y una acidificación muscular importante, y lleva a una aceleración cardíaca, exigiendo tiempos de recuperación total.

Nunca, y menos en deportistas jóvenes, debe iniciarse el trabajo de resistencia sin precederlo por una preparación muy completa de la tolerancia.

Para desarrollar la resistencia tenemos 3 posibilidades:

- Trabajo continuo: sobre una distancia ligeramente superior a la de competición y con una cadencia igual o apenas superior.
- Trabajo con oposición: refuerzo de la intensidad ante una dificultad no habitual: carreras en cuesta o suelo movedizo, chaleco con pesas.
- Trabajo fraccionado: el esfuerzo se realiza en una fracción de la distancia o de la duración de la competición.

c) **Velocidad:** consiste en la aptitud para realizar un movimiento, para recorrer una distancia determinada, en el menor tiempo posible. No puede mantenerse por mucho tiempo pues se desarrolla con déficit de oxígeno. Tiene 3 fases: ascendente (0 a 50-60 m.), de sostenimiento y decreciente. Hay que distinguir: Velocidad Básica: velocidad máxima de que es capaz el deportista; Velocidad Específica: velocidad de competición a lo largo de una distancia dada.

d) **Fuerza:** consiste en la aptitud para vencer: sea una resistencia estática exterior, sea una fuerte oposición al movimiento. Es un esfuerzo cualitativo de duración breve que necesita tiempos de recuperación prolongados, hay que hablar fundamentalmente de potencia que es el producto de la fuerza por la velocidad. Se usan 2 tipos de musculación: isométrica (estática) e isotónica (dinámica).

Peligros de la musculación mal regulada: Accidentes tendinosos, vertebrales a nivel de cartílagos y alteraciones cardiorrespiratorias.

PEDRO TUANA

Defensas para el creador de la riqueza: el trabajo

En una relación de trabajo la parte más débil es, evidentemente, la de quien pone a disposición del empleador su fuerza y capacidad productiva. Esa fuerza vale realmente una determinada cantidad: lo que efectivamente agrega en valor al transformar la materia prima en un producto terminado o semi elaborado. Pero lo que se paga por este trabajo es una suma menor: el salario. La diferencia entre lo más que vale el producto y lo que realmente se le paga a quien ha realizado la transformación es la ganancia del empleador.

Esta ganancia ha pretendido ser justificada de distintas maneras. La más frecuente es argumentar que el empleador pone a disposición del trabajador los medios que hacen posible la transformación: las materias primas, las máquinas,

el local, la organización, etc. Efectivamente, se dice, un trabajador no está en condiciones de realizar la tarea por sí, no dispone de los medios necesarios para apropiarse del total del nuevo valor que ha agregado.

Pongamos un ejemplo. Un tejedor necesita el hilado y las máquinas para producir buzos. Luego precisa tener a quien vendérselos. Individualmente no está en condiciones de obtener la máquina ni de comprar el hilado ni de vender toda su producción al consumidor. Otras personas disponen de las máquinas, del capital para obtener la materia prima y de una organización que le permite conocer las necesidades del mercado y producir la cantidad necesaria para satisfacerla, es decir, colocar los buzos, generalmente a un intermediario,

que los distribuye a los comercios que luego los venderán al público.

Seguramente que en casos particulares puede darse que una misma persona, dueña de su máquina de tejer, compre hilo, confeccione las prendas y las venda directamente a quien la necesita. De esta manera nadie se apropia, por lo menos aparentemente, de ganancia alguna en la intermediación. Sin embargo ese tejedor individual ha pagado más el hilado (pues compra en pequeñas cantidades), su máquina es más rudimentaria (pues no tiene acceso a las mejoras que la tecnología va haciendo introducir) por lo que ha demorado más tiempo en la producción y normalmente, además, ha debido vender más barato que el comercio.

Por supuesto que todo lo ante-

rior es un simple esquema que luego, llevado a casos concretos es difícil de aprehender. Basta pensar en los enormes complejos industriales actuales y (no tan actuales), donde el hombre es una pieza más en el engranaje productivo, que realiza una infima y monótona tarea, la cual, junto a iguales tareas de los demás, complementándose, agregan más valor al producto. Individualmente es imposible calcular cuál ha sido el valor de su trabajo. Sin embargo, tomado globalmente puede saberse ese más valor. La diferencia del valor no es pagada integralmente al trabajador, sino que de ahí se deduce la ganancia del dueño de las máquinas.

Por las razones que ya hemos dicho el empleado no puede producir individualmente. Está obligado a vender su capacidad de trabajo a quien posee los medios. Como siempre hay excedente de fuerza de trabajo y como siempre también, por ende, hay quien esté obligado a venderla, habrá necesariamente un excedente de mano de obra. Al ser la oferta de trabajo mayor que la demanda, quien fija las condiciones es la parte situada en posición de privilegio: el dueño de los medios productivos: la Empresa.

En la época de la Revolución Industrial que comienza a mediados del S. XVIII, la voracidad de los patronos llegó a límites insostenibles. Llevados por la necesidad de trabajar los obreros aceptaron cualquier condición y cualquier paga. Son por demás conocidas estas condiciones inhumanas en que obligatoriamente debieron vender su fuerza de trabajo los asalariados de la época. Pero como todo tiene su límite, para prevenir males considerados mayores, hubo de intervenir el Estado y poner freno a la voracidad de gargantúas que ponían de manifiesto quienes ostentaban los medios de producción.

Comenzaron así a lograrse por parte de los obreros las distintas conquistas laborales que se tradujeron en una suavización de sus condiciones de trabajo. Para garantizar su cumplimiento hubo de intervenir el Estado, quien con sus leyes, obligatorias para todos, fue reglamentando la actividad laboral.

Ya no fue el patrón quien libremente impuso las condiciones de trabajo y el salario, sino que hay determinados límites que no puede sobrepasar. Lo primero que se reguló legislativamente fueron las condiciones de trabajo. ¿Cómo serían éstas que primaron sobre lo que parecería ser lo más importante: el salario!

En nuestro país la evolución fue similar pero no simultánea. No se contaba con una población suficiente (74.000 en la época de la independencia, 14.500 en Montevideo), ni con un mínimo equipam-

iento material (en 1835 funcionaban tres máquinas a vapor para la extracción de grasa con destino a la fabricación de velas), extremo indispensable para iniciar un proceso de industrialización.

En los albores del presente siglo ya el panorama había cambiado. Los convenios entre patronos y trabajadores adquirieron importancia y frecuencia, presentándose en forma más o menos rutinaria y sin apoyo legal. Por medio de esta negociación directa no podían lograrse resultados generales para la protección de la mayoría de los asalariados, por lo que comenzó a ponerse de manifiesto la necesidad de que por medio de la ley se regularan las condiciones mínimas de trabajo y salario. Así, en 1914 se dicta una ley sobre medidas de seguridad en construcciones, minas y canteras para resguardo del personal y evitar accidentes de trabajo; de 1915 es la ley de limitación de la jornada a 8 horas y de 1918 la llamada "ley de la silla" por la que se obligaba a las empresas a tener sillas suficientes para que el personal femenino pudiera tomar asiento cuando las tareas lo permitieran. Del mismo año es la ley que prohíbe el trabajo nocturno en panaderías.

En adelante es cada vez más frondosa la legislación laboral y de previsión social, conformándose un marco dentro del cual se atempera la relación entre obreros y patronos, frenando a éstos en cuanto a la imposición de condiciones y salarios abusivos que fueron, en definitiva, los que hicieron necesaria esta legislación.

Por supuesto que el trabajador no solo lograba su defensa valiéndose de la ley, reclamando ante los tribunales su cumplimiento. También aplicaron directamente la fuerza que les daba su actuar en conjunto, organizándose en sindicatos.

Las circunstancias conocidas hicieron que se prohibiera la actividad de éstos y el uso de medidas directas de fuerza como paros, huelgas, trabajo a reglamento etc. Es también conocido que está a estudio legislativo la reglamentación para la formación y desarrollo de actividades de las organizaciones profesionales.

Muchas veces los trabajadores, aún teniendo la posibilidad de recurrir a la justicia para acceder a lo que consideraban su derecho, prefirieron hacer uso de medidas de fuerza directas como medio más contundente y expeditivo. Hoy, naturalmente, la situación ha variado. Al no poder acceder al uso de los medios por los que antes podían imponer al patrón una determinada conquista o lograr se aplicara efectivamente una ley ya existente, deben recurrir a la justicia para que imponga al patrón el cumplimiento de sus obligaciones.

El propio Estado, consciente de esta situación, ha tratado de hacer

más fácil el acceso del trabajador a los Tribunales. Son muestras de esto la creación y ampliación de una justicia especializada en los conflictos laborales, o sea los que tienen su origen en una relación individual de trabajo, como así mismo la reorganización y desarrollo del Centro de Asesoramiento y Asistencia Jurídica al Trabajador del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

La misma tendencia se pone de manifiesto en la fijación permanente y con una desacostumbrada frecuencia de los niveles salariales mínimos.

Toda la evolución que hemos reseñado, principalmente la de los últimos tiempos, da pie a que esperemos que las relaciones obrero-patronales logren encaminarse de manera tal que la riqueza creada por el trabajo vaya en la mayor medida posible a manos de éstos mismos. O sea que lo que realmente esperamos es una mejor distribución del producto del trabajo ya que quien mejor derecho tiene a él es quien lo ha producido directamente.

No queremos de ninguna manera decir que esta tarea deba quedar exclusivamente en manos del Estado, por medio de sus diferentes órganos, sino que ha de haber una participación a los directamente involucrados: los asalariados, por medio de sus nuevas organizaciones profesionales.

EDUARDO CARBAJAL

? LO SABIA UD...?

1) Se hablaba entonces, que unos alemanes alzados en la frontera con Brasil preparaban una invasión al Uruguay y que no tenía armas por la muy sencilla como feliz razón que había logrado la dignidad de su hombre libre. Un Ministro del Presidente Viera llega a Buenos Aires a comprarlas y el Presidente Argentino responde: "no, no vendemos armas, pero si lo tocan al Uruguay irán las armas y los hombres argentinos a defender su soberanía".

2) Un día muere un poeta que era Embajador de Méjico en la Argentina y un barco de esta nacionalidad, lo lleva a su País. Amado Nervo. El barco regresaba y pasaba por el puerto de Santo Domingo. El capitán pide instrucciones: ¿qué hago en el puerto donde está enarbolada la bandera de los norteamericanos que tienen ocupado Santo Domingo?

Salude con el pabellón de Santo Domingo, se le contestó. Les regaló —el Presidente Argentino— a los dominicanos dos horas de soberanía. (Ambas citas del discurso pronunciado por el Dr. Ricardo Balbín en ocasión de conmemorarse el cincuentenario de la muerte de una ilustre personalidad poética Oriental).



LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

Permítidme volver a las palabras que pronuncié en mi reciente discurso en las Naciones Unidas: "El conjunto de derechos del hombre corresponde a la sustancia de la dignidad del ser humano entendido integralmente, y no reducido a una sola dimensión; se refiere a la satisfacción de las necesidades esenciales del hombre, al ejercicio de sus libertades, a sus relaciones con otras personas; pero se refiere también, siempre y donde quiera que sea, a su plena dimensión humana".

En un contexto mundial en que la persona parece atraer cada vez menos la atención, por encontrarse subordinada a sistemas ideológicos y económicos que la sojuzgan y explotan, es más necesario todavía reafirmar con fuerza que su dignidad debe mantenerse intacta

Es en esta noción de dignidad de la persona donde se apoya el fundamento de las distintas categorías de derechos del hombre: tanto de los derechos "civiles y políticos", como de los derechos "económicos, sociales y culturales", por usar la terminología de los Factos internacionales en vigor actualmente. JUAN PABLO II, L'OSSERVATORE ROMANO, 27 Enero 1980, P. 20. (Con ocasión del XXV aniversario de la Comisión Europea de los Derechos del Hombre y del XX Aniversario de la Corte Europea de los Derechos del Hombre).

RECOI

RECORTES



TES.

UNA OPINION

Para tener un sentimiento preciso de la vida hay que tener una ideología, que encarne la libertad y la justicia.

Tener una ideología es tener ideales; es saber para qué y por qué se vive. Es tener una guía para nuestra conducta, es una manera de vivir". (Dr. Carlos María Rossi. El Día, 13/1/80).



DEMOCRACIA Y LIBERTAD

"Difícilmente se ha sostenido desde el poder, que el gobierno no fuese para el pueblo", pero menos frecuentemente se ha demostrado que sea realmente "del pueblo" y "para el pueblo". "Decir que las generaciones nuevas no han acudido a la política —escribía Ortega y Gasset en 1914— es como decir que el pueblo, en general, vive una falta de fe y de esperanzas políticas gravísimas". En cambio la democracia parte de reconocer que en el orden político, no hay verdades necesarias, absolutas, más que el respeto mutuo de la libertad y su acrecentamiento y la radical afirmación de que el hombre es siempre el fin y nunca el medio. Cada vida humana importa, aún la más insignificante, y tiene el derecho irrenunciable a una plenitud de existencia, que implica el derecho a ser libre, autora de su destino y coautora aquí y ahora de la comunidad que integra". (Enrique Alonso Fernández - El Día).



CHILE: PATRIOTISMO CON ESPIRITU DE LUCRO

"En Editorial Aconcagua acabamos de publicar un importante estudio del profesor Fernando Dahse, titulado el Mapa de la Extrema Riqueza. En él se estudian los fenomenales crecimientos en el patrimonio de los principales grupos económicos del país. Su abrumador control del aparato industrial y financiero. La increíble acumulación de capitales que han hecho en tan sólo seis años de régimen militar.

Lo que los chilenos suponían a partir de mil evidencias parciales empíricamente demostrado en un estudio global. El modelo económico liberal que se ha implantado en Chile ha redundado en beneficio de un reducido grupo de chilenos. De las 200 familias que hace 60 años se decía controlaban la economía chilena, hemos pasado a 50 grupos económicos, entre los cuales unos pocos se llevan la parte del león".

Claudio Ortega Vicuña
HOY, N° 126 (Dic. 1979).

LA FRASE I

"Estoy en completo desacuerdo con tus ideas, pero daría gustoso mi vida por defender tu derecho a expresarlas".

(Voltaire).



LA FRASE II

"Una nación con una ideología está siempre en la ofensiva. Una nación sin una ideología está satisfecha de sí misma, está muerta". (Konrad Adenauer).



UNA PREGUNTA Y QUE RESPUESTA!!!

PREG.: Parece necesario inventar una solución para salir de este dilema (inflación y paro). ¿Qué proponen los economistas norteamericanos?

RESP: Jimmy Carter ha entrado en la Casa Blanca con el compromiso de vencer la inflación y el paro. Para ello se dodeó de la flor y nata de los economistas.

Nadie ha podido recomendarle no haber elegido a quienes inspiraban el mayor respeto. Pero aún no han propuesto nada nuevo para dominar el curso ascendente de la inflación y el paro. Esto dice mucho del tiempo perdido por los fieles a la política monetaria y fiscal.

Un consejero económico es alguien que inspira siempre un gran respeto; incluso un economista equivocado es generalmente bien visto.

En E.E.U.U. los economistas inspiradores de la política económica de Nixon y Ford siguen dispensándonos sus consejos. Les basta con tener razón sobre el papel. Pero nosotros los ciudadanos no vivimos entre abstracciones, y la prueba de la realidad no puede satisfacernos. Es fuera de los medios oficiales donde empezamos a discutirse medidas nuevas. Pues nuestros economistas altamente situa-

dos creen aún en el poder mágico de las políticas tradicionales. Falto de resultados recurren secretamente a la prestidigitación, a los encantamientos, a la práctica de la quifromancia o de cualquier otra forma de magia que pueda darles la clave de lo imposible: el pleno empleo sin inflación.

(De "Introducción a la Economía" - J. K. Galbraith, asesor de J. F. Kennedy).



DESDE ENTONCES EN EL PELIGROSO JUEGO DEL PETROLEO

"Siempre con la mira puesta en aumentar las fuentes de ingresos, el Gobierno Zarista de San Petersburgo se apresuró a aprovechar la racha.

El virrey recibió órdenes urgentes para que se explotara la mayor parte de las tierras productoras de petróleo (estamos hablando de 1870 en la región del CAUCASO y otorgara concesiones a los mejores pastores.

Se montó una gran subasta en la cual la mayoría de los armados ricos (Tbilissi, Batumi, etc.) licitaron salvajemente entre sí y contra los azarbaizhanos y tártaros. Ofrecieron medio millón de libras por parcelas que se habían evaluado en una centésima parte. Pero un joven sueco, Robert Nobel, que ya había estudiado el punto en la zona del Mar Caspio adquirió calladamente una porción de territorio fuera de las tierras codiciadas y sólo pagó mil libras. Llamó a sus tres hermanos: Emil, el joven y delicado erudito; Ludwig, el fabricante de armas y Alfred, químico e inventor (más conocido por su invento de la dinamita y los premios que instituyera a su muerte). En 1874 su yacimiento petrolífero era el mayor y más próspero de Baku, con refinería y oleoductos para llevarlo al nudo ferroviario. Es que los Nobel controlaban la mayoría de los vagones cisterna que del Mar Caspio lo llevaba al Norte cruzando toda Rusia hasta el Báltico, de donde se embarcaba hasta Europa: el oleoducto le permitía transporte más barato y a granel; y la experiencia química de Robert permitió eliminar el alto contenido de sulfuros y lo hacía arder con tanto brillo como la parafina estadounidense". (DEL LIBRO DE LEONARD MORLEY: "El Peligroso Juego del Petróleo").

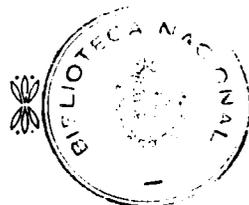


OCUPACION E INCENDIO DE LA EMBAJADA EN GUATEMALA

El gravísimo atentado al que acabamos de referirnos coincidió, prácticamente, con los sucesos de la Embajada española en Guatemala, lo que motivó una gran convulsión en España. Los hechos se produjeron a raíz de la ocupación de nuestra sede diplomática por campesinos guatemaltecos que, pacíficamente, invadieron las dependencias de la Embajada como medida de presión para que se creara una comisión que investigue la represión ejercida por el Gobierno contra el campesinado en la zona de Quiché. El embajador español, Máximo Cajal, inició de inmediato gestiones en orden a evitar toda violencia y a resolver el incidente. Acogiéndose al fuero diplomático, desautorizó cualquier acción policial que pudiese poner en peligro la integridad del personal que se encontraba en el recinto, iniciando los trámites correspondientes ante el Gobierno de Guatemala, tanto directamente como a través del ministro español de Asuntos Exteriores, a quien telefonó a Madrid.

Fuerzas policiales guatemaltecas, sin mandato del embajador, asaltaron brutalmente la representación diplomática, derribando puertas a hachazos. Los campesinos ocupantes se defendieron lanzando "cócteles Molotov", lo que provocó un incendio. Salvo el embajador, Máximo Cajal, que abandonó la sede envuelto en llamas, todos los ocupantes perecieron abrasados. Un total de 39 personas, entre ellos el primer secretario, Jaime Ruiz del Arbol, fueron víctimas de la brutal y desautorizada intervención de la Policía. El Gobierno español, a la vista de este grave atentado contra nuestro país, decidió romper relaciones diplomáticas con Guatemala. Mientras tanto, el embajador, que sufre quemaduras graves, ha sido internado en la residencia del embajador norteamericano, como medida para garantizar su seguridad física.

(Carta de España, N.º 243, marzo de 1960)



Casa Suárez

LUSIBIO SUAREZ E. HIJOS S. A.

I M P O R T A D O R E S

S U M E J O R C R E D I T O

BARRACA — SANITARIOS — FERRETERIA — PINTURAS
HERRAMIENTAS — SOLDADURAS

Avda. Dr. E. POUHEY esq. Gral. ARTIGAS

TELEFONOS: 4137 5169

LAS PIEDRAS

Dpto. Canelones (Uruguay)

Casa de Telas x kilo x metro

C R E D I T O S

AVDA. ARTIGAS 594

TEL. 4531

LAS PIEDRAS

Homenajes en la Plaza

A MANUEL ROSE

Los ecos de la batalla se habían ido apagando gradualmente; sólo al gún "¡viva!" airoso solía estallar aquí o allá. El Dr. Valentín Gómez había recibido la espada del español vencido, Posadas, y el caudillo de los orientales se disponía a despachar la correspondencia referente a día tan agitado y glorioso.

Pero, su primer escrito, no fue el parte militar de la lucha y la noticia a Buenos Aires de la primera importante victoria de las armas americanas contra los godos en todo el continente.

Su primer pensamiento fue para un viejo amigo que tenía saladero y vivía allí cerquita, en una casona cuya estirpe colonial aún se levanta orgullosa al borde del camino y a pasos del arroyuelo Calpino: don Pedro Rosé. Amigazos de cuando José Artigas era don Pepe y venía a una pulpería del vecindario a echarse un "tiritito de tabe."

Don Pedro pasó un día tenso, subió cien veces a la azotea, catalejo en mano, para poder escudrinar lo que estaba ocurriendo tan cerca de su casa.

Hasta que el chasque trajo la carta. El caudillo le anuncia la buena nueva del triunfo y le explica que no pernoctará en su hogar, como tantas otras veces, ya que debe apresurar los preparativos del sitio a Montevideo.

Muchos años después, el 9 de enero de 1887, nació un nieto de don Pedro, Manuel Rosé, cuyo destino sería convertirse en uno de los más sobresalientes pintores en la rica historia del arte plástico en el Uruguay.

Hijo dilecto de Las Piedras, aquí vivió mucho tiempo, aquí tuvo su amplió taller en el que un día volcara la vida intensa de sus colores y sus mágicos contrastes de sombra y luz, en una vasta tela que reproduce la dramática circunstancia de la batalla. Su "vernissage" se realizó en los salones del antiguo edificio del "Club Solis", y hoy preside el Salón de Actos del Palacio Legislativo.

José Pedro Argul escribe en su clásico libro "Pintura y escultura del Uruguay": "Es un pintor que directamente concreta la apariencia de las cosas para mejor exponer su solvente facundia pictórica. Rosé, como Blanes Viale, sale del luminismo español, dicho sin olvido de su cierta semejanza con el ecléctico francés Lucien Simón".

Espíritu impetuoso, manipulador diestro de los colores vivos y maestro de los contrastes, experto en la figura humana y entrañable intérprete de las cosas de nuestra tierra, ya sean espacios quemantes de sol, bueyes cansinos, caballos briosos. "Armoniza entonces —continúa Argul— su propósito exultante de la objetividad y llega a señalar un punto muy alto entre los artistas de su tendencia...".

Su primera época de "plenairismo" se concentra en los alrededores de Las Piedras y de las sierras de Córdoba, de donde es natural su esposa. Hay en él, un período parisino, en que la capital de Francia —donde estudió y trabaja— inspira paisajes más tenues, lluvias evanescentes y figuras brumosas.

Sus payasos son admirables, no sólo por la riqueza plástica, sino por la captación honda de la vida del circo, de la tristeza del hombre que hace reír o de la jocundia del que hace reír y también reír.

Sus temas históricos son expresiones estupendas de su destreza y de su amor por lo nuestro: "Artigas en el sitio de Montevideo", el retrato de Rivera, etc.

En 1939 se le otorga el Gran Premio en el "Salón de Bellas Artes" de Montevideo. Es un pintor gozoso, sin rodeos, ni premeditaciones. Ama lo que pinta; entre sus cuadros y el público no se necesitan intermediarios. Su señorío en la vida ennoblece su obra.

Orgullo de Las Piedras y expresión cabal de la madurez cultural del país.